

# Holocausto: Trauma y Vejez

---

## EL PROGRAMA DE AYUDA A SOBREVIVIENTES DEL HOLOCAUSTO DE LA FUNDACIÓN TZEDAKÁ

Un modelo de trabajo con población vulnerable



Ministerio de  
Desarrollo Social  
Presidencia de la Nación

Secretaría Nacional de  
Niñez, Adolescencia y Familia



**Tzedaká**

Fundación de la Comunidad  
Judeo Argentina



**Tzedaká**  
*vejez*

# Índice

- 5 — SOBRE LA FUNDACIÓN TZEDAKÁ
- 6 — AUTORIDADES Y VOLUNTARIOS
- 7 — PRÓLOGO  
VEJEZ Y TRAUMA  
**Dra. Alicia Kirchner**  
Ministra de Desarrollo Social de la Nación
- 10 — PRESENTACIÓN  
¿Por qué este trabajo?
- 12 — INTRODUCCIÓN  
Del Programa a la Sociedad
- 14 — CAPÍTULO 1  
El Programa  
NACIMIENTO Y OBJETIVOS  
PRESTACIONES Y ASPECTOS GENERALES DEL PROGRAMA  
MODELO DE GESTIÓN  
LOS BENEFICIARIOS DEL PROGRAMA
- 22 — CAPÍTULO 2  
Los Sobrevivientes  
CONTEXTO HISTÓRICO: ALGUNOS DATOS SOBRE EL NAZISMO EN EUROPA  
¿A QUIÉNES SE CONSIDERA SOBREVIVIENTES?  
EL USO DE DIFERENTES TÉRMINOS: VÍCTIMAS Y SOBREVIVIENTES.  
LOS SOBREVIVIENTES Y LA ARGENTINA
- 32 — CAPÍTULO 3  
Marco Teórico Conceptual
- 38 — CAPÍTULO 4  
El Programa en acción  
CARACTERÍSTICAS GENERALES  
EL TRABAJO CON LOS SOBREVIVIENTES  
EL TRABAJO CON LAS FAMILIAS DE LOS SOBREVIVIENTES  
EL TRABAJO CON OTROS PROFESIONALES  
EL TRABAJO CON OTRAS INSTITUCIONES  
EL TRABAJO CON LOS SERVICIOS DE ATENCIÓN DOMICILIARIA  
EL TRABAJO CON LOS VOLUNTARIOS
- 42 — CAPÍTULO 5  
Los Sobrevivientes tienen la palabra:  
El impacto del Programa sobre sus beneficiarios
- 46 — COMENTARIOS FINALES  
**Dr. Ricardo Iacub**  
Doctor en Psicología
- 48 — ANEXO 1  
Bibliografía

## Autores del trabajo

### **EQUIPO DE PROFESIONALES DEL PROGRAMA DE AYUDA A SOBREVIVIENTES DEL HOLOCAUSTO DE LA FUNDACIÓN TZEDAKÁ:**

Paola Gelbart

Alicia Lobov

Rita Pik

Natalia Samter

Rosana Silberman Jait

Documento realizado sobre la base de un trabajo de investigación  
del **Dr. Ricardo Iacub**



# SOBRE LA FUNDACIÓN TZEDAKÁ

Desde 1991 la Fundación Tzedaká trabaja con la misión de proteger a los miembros más necesitados de la comunidad.

Por la diversidad de sus Programas Sociales y por la cantidad de Beneficiarios que atiende, es la principal Institución de Ayuda Social de la Comunidad Judía de Argentina.

Brinda ayuda directa a 9.000 personas en todo el país y a otros miles a través de convenios con el Estado Nacional. La Provincia de Buenos Aires, la Ciudad de Buenos Aires y diversas organizaciones sociales y la ayuda permanente a hospitales y ONG's.

**LA RED SOCIAL COMUNITARIA (AMIA, FUNDACIÓN TZEDAKÁ, JABAD LUBAVITCH, JOINT Y SEFARADÍES) BRINDA AYUDA A 12.065\* PERSONAS EN TODO EL PAÍS.**

**9.000 RECIBEN PRESTACIONES DE LA FUNDACIÓN TZEDAKÁ. (\*SIC JDCLA)**



**6.037 personas** reciben alimentos, ropa y orientación social.



**966 niños y jóvenes** reciben capacitación laboral, becas y subsidios para la educación primaria, secundaria y universitaria.



**1.125 niños y jóvenes** se benefician de los programas de salud, nutrición e iniciativas culturales.



**195 familias** son parte de los programas de ayuda para Vivienda.



**2.966 ayudas a adultos mayores** a través de sus Programas de Integración Social, cuidado domiciliario, inclusión previsional y talleres de mejora de la calidad de vida.



**4.064 prestaciones** que incluyen distribución gratuita de medicamentos y acciones preventivas en general.



**600 personas** colaboran en forma voluntaria con la tarea de la Fundación.



La Fundación desarrolla programas junto al Estado Nacional, la Provincia de Buenos Aires, la Ciudad de Buenos Aires, empresas y organismos como Cáritas o la Universidad Católica Argentina y dona en forma periódica medicamentos y ropa a hospitales y ONG's.

**6.005 DONANTES PARTICULARES, EMPRESAS E INSTITUCIONES CONTRIBUYEN A DESARROLLAR EL TRABAJO DE LA FUNDACIÓN.**



# Vejez



#### **PRESIDENTE**

Dario Werthein

#### **VICEPRESIDENTE 1°**

Enrique Klein

#### **VICEPRESIDENTE 2°**

Raschi Mehl

#### **SECRETARIO GENERAL**

David Stalman

#### **PROSECRETARIO 1°**

Héctor Mochon

#### **PROSECRETARIA 2°**

Racauchi, Julián

#### **TESORERO**

Gabriel Gvirtz

#### **PROTESORERO 1°**

Sigal, Ariel

#### **PROTESORERA 2°**

Wior, Mauricio

#### **CONSEJEROS**

Chodos, Gregorio  
Fainzaig, Jorge  
Goldfarb, Roberto  
Grosskopf, Sergio  
Laskowsky, Daniel

Lieberman, Silvina  
Mindlin, Marcelo  
Ofman, Juan  
Pitchon, Susana (AMIA)  
Pruss, Silvia  
Sporn, Víctor  
Stanislavsky, Arnoldo  
Wengrower, César  
Zylberberg, Mario

#### **CONSEJO ASESOR**

Marcos Aguinis  
Bernardo Kliksberg  
Luis Ovsejevich  
Norma Werthein

#### **EX PRESIDENTES**

León Halac  
Juan Ofman  
Leo Werthein (Z"l)  
Arnoldo Stanislavsky  
Marcelo Mindlin

#### **COMISIÓN DE DESARROLLO SOCIAL - CODES**

Guillermo Cohen  
Alberto Hadid  
Ana Lía Setton  
Victor Sporn  
David Stalman

#### **VOLUNTARIOS REFERENTES**

Ana Lía Setton  
David Stalman

#### **DIRECTORA EJECUTIVA**

Mirna Szulmajster

#### **DIRECTORA DE PROGRAMAS SOCIALES**

Rut Kamenzain

#### **DIRECTORA TZEDAKÁ MAYORES**

Rosana Silberman Jait

#### **SUPERVISORA**

Alicia Lobov

#### **COORDINADORAS PROGRAMA DE AYUDA A SOBREVIVIENTES DEL HOLOCAUSTO**

Paola Gelbart  
Berta Hecht  
Alicia Lobov  
Rita Pik  
Natalia Samter  
Claudia Vendrov

#### **ASISTENTES**

Deborah Licht  
Daniela Luber  
Pamela Polonsky

#### **VOLUNTARIOS**

Jorge Alvarez  
Silvia Asseo de Choch  
Isabel Ayllon  
Inés Balbachan  
Esther Barasch  
Andrea Crupnicoff

Alicia Susana Grabin  
Mary Grunfeld  
Julia Hahn  
Sandra Hamuy  
Rodolfo Hartstein  
Werner Heymann  
Raquel Jochwit Raszke Hubel  
Elia Karas  
Claudia Karner  
Mirta E. Keselman  
Mirta Kosin  
Patricia Dina Kossoy  
Elizabeth Marchak  
Ruth Marshall  
Amalia Miodovnik  
María Luisa Morgenfeld  
Graciela Naistet  
Rosa Pintshanski  
Lea Segal  
Paula Sermoneta  
Luna Sevi  
Félix Schmer  
Mónica Silberstein  
Marta Sosnovsky  
Miriam Steingart  
Estela Tauscher  
Raquel Triskier  
Liliana Tryskier  
Edith Wang de Neustand  
Teodoro Weinrauch  
Lidia Wolberg  
Roxana Zusmanovsky

# PRÓLOGO

**Dra. Alicia M. Kirchner**

Ministra de Desarrollo Social de la Nación  
y Presidenta del Consejo Nacional de Políticas Sociales

## VEJEZ Y TRAUMA

Este material se inscribe en el Proyecto Promoción Integral de Adultos Mayores, apoyado por Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia a través de su Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores en coherencia con sus políticas sociales orientadas a las personas mayores de Argentina.

El Programa de Ayuda a Sobrevivientes del Holocausto, cuya sistematización aquí se presenta, es una reparación histórica no sólo para los miembros de la comunidad judía que han sido víctimas del horror repudiable y condenable del Holocausto, el genocidio más grande de la historia, sino también para toda la humanidad.

Este gobierno tiene como principio guía la erradicación de las in-

justicias y la victimización de las personas –cualquiera sea su edad, origen étnico, racial o religioso–, porque reconoce los derechos y el espíritu creador de cada uno de los habitantes de este país.

La presente publicación da cuenta del horror que los seres humanos podemos generar, pero también de la inagotable capacidad de atravesar y transformar la tragedia en posibilidad.

Como decimos siempre, esto no sucede mágicamente, sino que es producto de la organización, de la conformación de identidad colectiva.

Contrariamente al aislamiento que fortalece el dolor y la desintegración social, formar parte de redes sociales construye subjetividad y brinda el sostén necesario a lo largo de todas las etapas vitales.

Particularmente en la vejez, las redes de pares cobran trascendencia y es el Estado quien debe promover su constitución, de la mano de las organizaciones sociales de cada comunidad.

Desde una perspectiva del ser humano como sujeto histórico y social, la metodología aquí detallada, propicia la síntesis entre los procesos de introspección, la reflexión sobre la propia vida, así como también de los aspectos históricos y sociales que la atravesaron.

De esta manera, seguramente se podrá articular lo que es, lo que ha sido y proyectar el futuro.

Es necesario que las nuevas construcciones sociales se establezcan sobre procesos de toma de conciencia que permitan interrogar al pa-



sado para plantearse un futuro comprometido con la responsabilidad social mundial de los destinos de la humanidad y lo seres humanos.

Si bien se trata aquí de personas mayores y los sucesos del holocausto seguramente impactan traumáticamente en su vejez, me gustaría retomar el concepto de trauma social, definido por algunos autores como el conjunto de acontecimientos que marcan una sociedad, una época tanto desde los espacios comunes y públicos y que incide y tendrá consecuencias traumáticas en las personas.

Por tanto, como decíamos más arriba, exceden a un determinado grupo y resultan una herida traumática para el conjunto de la sociedad. Sin embargo, son los aprendizajes de este mismo grupo lo que resulta un legado al mundo y brindan la oportunidad de que puedan ser aprehendidos por otros colectivos en situación de crisis.

Abogamos por la constitución de espacios como los que aquí se relatan, donde se recupera la historia, se re significan los recuerdos y se construyen proyectos emancipadores, posibles de multiplicar. Todo ello a favor de una Argentina inclusiva, justa, solidaria, respetuosa de la diversidad y que trabaja por el bien común, en el paradigma de los Derechos Humanos.







## PRESENTACIÓN

### ¿Por qué este trabajo?

Desde los comienzos de la década del '90 una gran cantidad de organizaciones de la sociedad civil salieron a hacerle frente a la crisis socioeconómica que se avecinaba, implementando propuestas sociales innovadoras que llevaron alivio a miles de personas.

Este es el caso de la Fundación Tzedaká, que puso en práctica una serie de programas sociales que, producto de la emergencia del “hacer”, quedaron en el campo de la acción a través de la cual dimos respuesta a miles de familias empobrecidas sin ocuparnos de la difusión de nuestra tarea, de su registro y análisis. Hoy nos es posible repasar con mirada crítica la tarea desplegada para extraer conclusiones y aprendizajes.

La experiencia desarrollada tanto en el área social de la Fundación Tzedaká como en el campo de la recaudación nos permite recoger resultados fructíferos y valiosos que deseamos compartir con otros para quienes resulte de interés la posibilidad de repensar la tarea y aprender de ella. Creemos firmemente que el intercambio de expe-

riencias es una forma de cooperación que lleva al enriquecimiento de toda la sociedad ya que abre la puerta a la replicabilidad de proyectos innovadores.

En esta línea de trabajo nos hemos propuesto el diseño y la realización de una serie de publicaciones que transmitan las producciones teóricas realizadas por investigadores, docentes y colegas vinculadas a la gestión cotidiana de los programas desarrollados por la Fundación. De esta manera, alcanzamos la tan ansiada articulación entre la experiencia práctica y la interpretación teórica.

Pretendemos que esta iniciativa apunte a generar un espacio de encuentro e intercambio con otras organizaciones y profesionales del campo social y con especialistas en cada una de las temáticas que abordan nuestros programas. Así, abrimos el camino hacia la reflexión con otros, contribuyendo a través del conocimiento, documentación, sistematización y difusión de la tarea, al fortalecimiento de las Organizaciones de la Sociedad Civil de nuestro país.

En esta segunda publicación, compartimos la experiencia del Programa de Ayuda a Sobrevivientes del Holocausto de nuestra Fundación, que configura un abordaje desde el tercer sector a cuestiones vinculadas con vejez y trauma, intentando compartir un modelo de trabajo pensado para dar respuestas a una población envejecida víctima de situaciones traumáticas.

Este trabajo es posible gracias al aporte de la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, en la comprensión de que más allá de las características particulares de esta población y de sus vivencias como víctimas del nazismo, esta experiencia puede ser un aporte significativo para el trabajo con población envejecida en general y en especial para el diseño de políticas concretas para la atención presente y futura de sobrevivientes de tragedias sucedidas en nuestro país, especialmente de los crímenes de la dictadura militar.





## INTRODUCCIÓN

# Del Programa a la Sociedad

“TRABAJAR CON SOBREVIVIENTES DEL HOLOCAUSTO NOS PERMITE SER TESTIGOS DEL INFINITO POTENCIAL DEL ESPÍRITU HUMANO Y LA NATURALEZA DE SU RESILIENCIA”.

(Holocaust Resource Project, Baycrest Centre-2003)

La presente publicación tiene como objetivos tanto sistematizar y difundir el trabajo que viene realizando la Fundación Tzedaká desde hace ocho años en el marco de su Programa de Ayuda a Sobrevivientes del Holocausto, como el fuerte impacto que éste tiene en sus beneficiarios.

Para ello, en el primer capítulo describimos las características generales de Programa, sus objetivos y la población con la que trabaja. En el segundo presentamos los atributos más relevantes de sus beneficiarios. A tal fin, se hace referencia a las definiciones de víctima y de sobreviviente, como intento de categorización inicial en torno a ciertas regularidades observadas respecto del impacto de los sucesos traumáticos vividos. Hablar de “categorización” no persigue el armado de estructuras estáticas para “etiquetar” a los Sobrevivientes sino, por el contrario y lejos de pretender brindar explicaciones causales, la intención es plantear la existencia de elementos comunes observados en la práctica cotidiana y que inciden

de manera particular en la forma en que los Sobrevivientes envejecen hoy en este país. De esta manera, se conceptualizan a través de categorías, los efectos subjetivos de los acontecimientos vividos en el Holocausto.

Para alcanzar esta categorización se agrupan con ciertos criterios los relatos y las manifestaciones de los Sobrevivientes. Tal como ya se mencionó, no se pretende brindar explicaciones lineales ni unicasales a los fenómenos analizados, pero se considera que la sistematización del trabajo realizado puede resultar un gran aporte al estudio de poblaciones sumamente diversas y a la vez únicas.

Luego, en el capítulo 3 se realiza una breve síntesis del marco teórico conceptual que da sustento al trabajo realizado en el Programa, que está descrito en sus características generales en el capítulo 4.

Y por último, en el capítulo 5 se da a los Sobrevivientes la palabra con el objetivo de rescatar de su discurso algunos elementos que permitan evaluar el impacto que tuvo y tiene el Programa en sus vidas.

El foco del trabajo apunta a una población activa de 489 adultos mayores con una edad promedio de 80 años.

A pesar de que han transcurrido más de sesenta años desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial, los efectos del Holocausto siguen afectando la vida de los Sobrevivientes y de sus familias desde diferentes perspectivas. Parafraseando a Judith Hermann, en su libro *Trauma y recuperación*: “Las atrocidades reniegan de ser enterradas. Estas siguen acechando de manera consciente e inconsciente a todos los que directa e indirectamente estuvieron expuestos a lo inenarrable del Holocausto”<sup>1</sup>.

Los efectos de esta exposición no afectan sólo a sus protagonistas directos, sino también a sus descendientes, aquellos que llamamos

segunda generación y que han tratado y aun siguen haciéndolo -en muchos casos inútilmente- de reprimir el dolor y el terror que ellos indirectamente han absorbido. Incluso en los nietos, la tercera generación, aparecen rastros y restos de la tragedia cuando en las raíces de su pasado, descubren quebrantos en las ramas de su árbol familiar. Al llegar el momento de la jubilación, del retiro de la vida activa y cuando el proceso de envejecimiento comienza a hacerse sentir en el cuerpo con deterioros de la salud, todos aquellos recuerdos dolorosos y duelos postergados comienzan a reeditarse cobrando actualidad. Los hechos del pasado, las memorias traumáticas, reaparecen teñidas de fuertes emociones, agravadas por el contexto de la Argentina de hoy. En el caso de los Sobrevivientes en particular, cada nueva situación en la que se ven inmersos producto de las sucesivas crisis socio-económicas que vive la Argentina, son vividas con una magnitud a veces desproporcionada, ya que activan las antiguas situaciones traumáticas.

Entendemos que este conjunto de características corresponden también a un universo mucho más amplio que los Sobrevivientes del Holocausto ya que no es el Holocausto la única experiencia traumática de la historia de la humanidad. Nuestra propia historia en la Argentina incluye episodios traumáticos como los crímenes de la dictadura militar, cuyos efectos aún no han sido estudiados. Por ello, consideramos que este Programa focalizado en una población envejecida y víctima de genocidio es innovador pues no hay documentación que de cuenta de abordajes o experiencias de trabajo similares en la Argentina o Latinoamérica.

Se trata, entonces, no solamente de dar a conocer y dejar registro de la tarea desarrollada sino también de generar un material que sirva de consulta y guía a profesionales de las distintas disciplinas al abordar la compleja problemática de vejez y trauma.

1. HERMANN, Judith: *Trauma y recuperación. Cómo superar las consecuencias de la violencia*, Madrid, Espasa Calpe, 2004.



## CAPÍTULO

# 1

## El Programa

### NACIMIENTO Y OBJETIVOS

El Programa de Ayuda a Sobrevivientes del Holocausto está dedicado a personas que fueron víctimas del horror nazi y que concluida la Segunda Guerra Mundial encontraron refugio en la Argentina. Sus edades oscilan entre los 65 y los 95 años y muchos se encuentran en estado de vulnerabilidad.

Nace en diciembre de 2000, cuando el gobierno francés destina fondos únicos y no renovables a la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA), organismo que lleva la representatividad política de la comunidad judeo argentina y tiene como misión preservar los Derechos Humanos erradicando el antisemitismo, la discriminación y la persecución de las minorías. DAIA realiza entonces una alianza con Fundación Tzedaká como institución idónea para la implementación de un programa de asistencia delegando en la Fundación la responsabilidad técnica, administrativa y profesional para la asistencia social

de Sobrevivientes del Holocausto en estado de riesgo y vulnerabilidad social.

Es importante para entender la evolución del Programa contextualizar su nacimiento. La ruptura de la trama social que sufrió Argentina golpeó muy fuertemente a la comunidad judía; las sucesivas crisis económicas impactaron de manera directa sobre vastos sectores de la población y en particular sobre los adultos mayores, con magras jubilaciones y con hijos empobrecidos imposibilitados de brindar apoyo económico. Incluso los Sobrevivientes que recibían indemnizaciones en moneda extranjera desde sus países natales veían disminuidos sus ingresos por la convertibilidad.

Por ello en sus orígenes el Programa estuvo destinado en forma exclusiva a la atención de necesidades básicas insatisfechas de Sobrevivientes del Holocausto. En el año 2002, The Conference on Jewish Material Claims Against Germany (Claims Conference)<sup>2</sup> derivó los fondos necesarios para la continuidad del Programa, permitiendo su funcionamiento hasta la actualidad. Asimismo, desde el año 2003 también se recibe financiamiento del Fondo Nacional Austríaco para víctimas austríacas del nazismo y del Fondo Suizo para emergencias de salud y vivienda.

Ahora bien, si en un comienzo los criterios de trabajo con los Sobrevivientes se asociaron exclusivamente al otorgamiento de beneficios económicos, la posibilidad de contar con fondos a largo plazo permitió continuar con las prestaciones existentes y ampliar la mirada para empezar a considerar las distintas dimensiones de sus necesidades y planificar cómo abordarlas.

---

**2. Fundada en 1951 por 23 organizaciones judías internacionales, la Claims Conference. The Conference on Jewish Material Claims Against Germany administra fondos compensatorios, recobra propiedades de judíos que no han sido reclamadas y asigna fondos a instituciones que proporcionan servicios de bienestar social a Sobrevivientes del Holocausto, preservando la memoria y promoviendo la educación, investigación y documentación en torno al mismo.**

Hoy el objetivo principal del Programa es mejorar la calidad de vida de los Sobrevivientes. Se combina un trabajo de tipo asistencial y preventivo con actividades recreativas y sociales. Este modelo resulta novedoso a nivel mundial. A diferencia de otros programas de ayuda donde la atención se focaliza en problemáticas o necesidades específicas, nuestro Programa contempla a los Sobrevivientes desde una óptica multidimensional, elaborando variadas estrategias para brindar una atención integral. Se entiende por “integral” un abordaje que considera los aspectos bio-psico-sociales de cada Sobreviviente, incluidos en un marco familiar y comunitario más amplio: cada persona merece ser atendida teniendo en cuenta su singularidad y necesidades, así como su historia particular y vivencias personales.

## **PRESTACIONES Y ASPECTOS GENERALES DEL PROGRAMA**

Como consignamos, el objetivo del Programa hoy es mejorar la calidad de vida de los Sobrevivientes del Holocausto en la Argentina. No existe una estadística confiable que arroje el número exacto de Sobrevivientes residentes en el país: sabemos que aquí se radicaron muchos más sobrevivientes que en otros países latinoamericanos y que en su mayoría se establecieron en Buenos Aires. Desde sus inicios, el Programa brindó apoyo a unos 700 Sobrevivientes, mientras que en la actualidad son 489. Los mismos solicitaron ayuda por algún tipo de necesidad económica, o bien llegaron en busca de asesoramiento o espacios de pertenencia. Cabe destacar que los beneficiarios del Programa provienen de países diversos y sus vivencias durante y después de la guerra son diferentes en función



de su lugar de origen, edad, tipo de familia de la que proceden creencias religiosas o la actividad que desarrollaban, entre otras particularidades.

Realizamos en todos los casos una primera entrevista de admisión que se hace en el domicilio de los posibles beneficiarios para contextualizar y evaluar bajo el principio de integralidad sus necesidades. Esto es reconocer a la persona beneficiaria en su integridad bio-psico-social brindándole la contención y orientación social que requiere para mejorar su calidad de vida.

Desde la perspectiva de la asistencia, y sobre la base de las necesidades y problemática de cada beneficiario en particular, el Programa brinda diversas y muy variadas respuestas, similares en muchos casos a los servicios sociales tradicionales y gerontológicos:

- Ayuda Alimentaria (a través de tickets o tarjeta para compra en el supermercado).
- Medicamentos.
- Ayuda para la Vivienda (pago de servicios, alquileres, pequeñas refacciones y adaptaciones).
- Asesoría Legal y Help Center, para ayudar a gestionar reparaciones e indemnizaciones de guerra.
- Transporte ( reintegro de gastos para traslados).
- Salud (tratamientos médicos complejos, operaciones, prótesis, articulación con los médicos tratantes y otros profesionales de la salud, acompañamiento durante el proceso de la enfermedad, en complementariedad con la tarea del Estado).
- Cuidados domiciliarios (limpieza de hogar, asistencia geriátrica, terapia ocupacional y visitas de acompañamiento).

Además, trabajamos en dos ejes de tipo promocional que son:

- Orientación Social: apoyo y asesoramiento para ayudar a la superación de los problemas individuales y familiares.

- Integración comunitaria: por medio de la participación en talleres de calidad de vida, teatro, literatura, eutonía y feldenkrais, alemán, estimulación cognitiva, tejido, actividad recreativa cultural semanal, paseos a museos y espacios de interés, celebraciones de festividades judías.

Además, un grupo de Sobrevivientes, bajo coordinación profesional, son los responsables de la edición de un boletín mensual cuya finalidad, en sus comienzos, fue constituir un canal para que todas aquellas vivencias que tanto los marcaron, puedan expresarse creativamente transformando el dolor en palabras. El proceso de escritura les permite además elaborar sus experiencias y extraer y compartir aprendizajes. Avanzado el proyecto, que ya tiene 4 años, evaluamos que el Boletín se constituyó también en una herramienta capaz de transmitir la experiencia y la capacidad de recreación de la vida y el valor herramental de la palabra escrita y la construcción colectiva. Actualmente es distribuido a 600 Sobrevivientes y personas cercanas al Programa.

La socialización, estimulación cognitiva, la posibilidad de interactuar, generar lazos afectivos, intercambiar información, visitas espontáneas en el caso de enfermedad, constituirse ellos mismos en una red que funciona como un recurso adquirido, son solo algunos de los resultados de la integración comunitaria.

## MODELO DE GESTIÓN

El Programa, que como ya se mencionó se caracteriza por su visión integral, se gestiona a partir de la conjunción de recursos profesionales y voluntarios. Los profesionales, licenciados en Trabajo Social o en Psicología, tienen a su cargo una determinada cápsula y la coordinación de los diferentes proyectos especiales. Una profesional



especializada en la temática coordina el Help Center, asesorando y acompañando en la gestión de reparaciones e indemnizaciones de guerra. El equipo se completa con los asistentes administrativos, responsables de suministrar las prestaciones de tipo económico, y los voluntarios, quienes acompañan la implementación de los diferentes programas y servicios.

Cada coordinador profesional realiza una primera entrevista de admisión en el domicilio de los solicitantes, preferentemente en presencia del cónyuge, o hijos, si los hubiera, ya que se toma a la familia como unidad de diagnóstico e intervención.

En esta primera entrevista se indaga acerca de su historia personal, los hechos que hacen a su condición de sobreviviente con documentación probatoria y muy especialmente su situación actual.

Se realiza la evaluación diagnóstica y se establece la posible estrategia de intervención que, una vez supervisada por la Dirección del Programa, debe ser aprobada por voluntarios referentes de Fundación Tzedaká.

En una entrevista posterior se informa al Sobreviviente las prestaciones aprobadas, la modalidad y el tiempo de duración de las mismas, que nunca superan los seis meses renovables.

Si las condiciones personales del beneficiario lo permiten, además de las ayudas para cubrir necesidades básicas, se los invita a participar de todas las actividades propuestas desde el Programa. El seguimiento y la orientación profesional se realizan en forma permanente y las prestaciones se van adecuando si la situación se modifica.

Los voluntarios, que acompañan en la implementación de los programas y servicios, cuentan con la capacitación y contención permanente de los profesionales a cargo.

Algunos de los proyectos en los que participan voluntarios son:

### **Línea telefónica**

Apunta a la prevención primaria, esto es evitar o postergar, en lo posible, la aparición de trastornos físicos, psíquicos, familiares y sociales a través de su participación en actividades socio-recreativas y de la detección telefónica de señales de alarma que den paso a la intervención profesional. Los voluntarios se ocupan de llamar por teléfono a todos los Sobrevivientes para invitarlos a las actividades (objetivo explícito) y cuando se detecta alguna dificultad se informa al coordinador a cargo del caso (objetivo implícito). Es un dispositivo preventivo que refuerza además el vínculo con el beneficiario.

### **Visitas para charlar**

Busca generar espacios de acercamiento en el domicilio de beneficiarios que por razones de salud física, psíquica u otros motivos permanecen mucho tiempo en sus casas y no asisten a las actividades que se realizan o a otros espacios de socialización reduciendo aun más sus redes sociales. En términos generales el proyecto intenta que en las visitas domiciliarias (o en geriátricos) se trabaje con objetivos previamente determinados, tomando en cuenta las particularidades culturales, cognitivas, afectivas y sociales. Los voluntarios que visitan a los Sobrevivientes son previamente capacitados por los profesionales y llevan un registro de lo acontecido.

### **Salud**

Dada la edad de los beneficiarios, el área de la salud es una de las más sensibles del Programa. Por ello, contamos con un médico geriatra consultor que realiza evaluaciones multidimensionales de algunos beneficiarios para asesorarnos en relación a sus necesidades médicas y que supervisa y audita los pedidos de medicamentos para evitar la polimedicación.

### Farmacia

Los voluntarios son los encargados de recibir las recetas, clasificarlas, realizar los pedidos al Banco Comunitario de Medicamentos Refuot de la misma Fundación, retirarlos y realizar la entrega.

### Recepción

Los voluntarios reciben y organizan a los Sobrevivientes que se acercan a la sede para realizar las diferentes gestiones, ayudas y participar en talleres.

### Talleres

- Talleres de calidad de vida, literatura, eutonía, teatro, estimulación de la memoria y otros: son coordinados por un profesional especializado con la asistencia permanente de uno o dos voluntarios que además de preparar el lugar hacen el seguimiento de los participantes, averiguan los motivos en caso de ausencia y motivan su participación.
- Taller de tejido: está coordinado por dos voluntarios y la producción es donada a diferentes hospitales y comunidades con niños en situación de pobreza.
- Conversando en alemán: es de autogestión y está coordinado por cuatro Sobrevivientes de habla alemana.
- Integración comunitaria de los días miércoles: actividad central sociorecreativa donde participan entre 80 a 120 Sobrevivientes y sus familiares, coordinados por profesionales con la ayuda de voluntarios que se encargan de contratar los servicios de diferentes expositores o artistas. Los voluntarios son los encargados también de servir la merienda posterior tanto los días miércoles como en la celebración de festividades.
- Salidas y paseos a museos o lugares recreativos: un grupo de voluntarios se encarga de la organización de estos eventos especiales.

## LOS BENEFICIARIOS DEL PROGRAMA

Los primeros en acercarse al Programa fueron Sobrevivientes que ya sostenían algún tipo de actividad vinculada con su historia, sea porque sus grupos de pertenencia eran Sobrevivientes o que participaban activamente en instituciones como Sherit Hapleitá<sup>3</sup> o la Fundación Memoria del Holocausto<sup>4</sup>. Luego solicitaron su ingreso quienes tomaron conocimiento del Programa a través de sus beneficiarios. Finalmente ingresaron Sobrevivientes derivados de otros centros de asistencia social de la red comunitaria judía<sup>5</sup> cuya característica principal era la pobreza y una escasa inserción comunitaria.

A continuación, compartimos algunos datos estadísticos que dan cuenta de las características principales de la población beneficiaria:

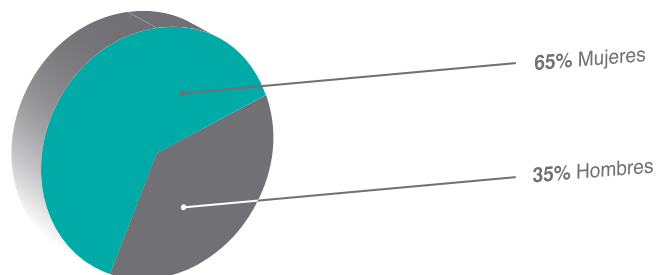
3. Sherit Hapleitá es el nombre de la Asociación Israelita de Sobrevivientes de la Persecución Nazi, en la Argentina.

4. Fundación Memoria del Holocausto, organismo argentino que a través de una tarea educativa busca concientizar acerca de los males del racismo y la xenofobia. Su misión es crear y desarrollar un centro para la Memoria del Holocausto comprometido con la problemática de la discriminación y la intolerancia.

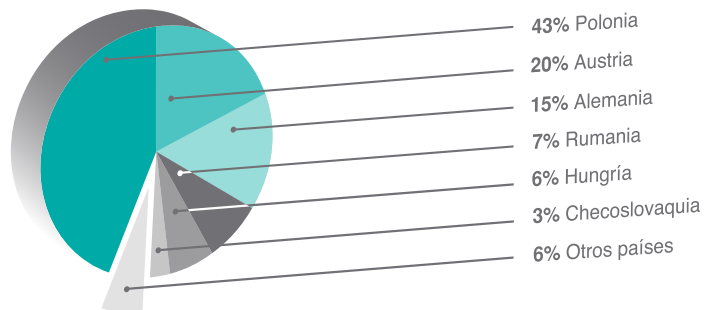
5. Fundación Tzedaká, AMIA, Jabad Lubavitch, Joint y Sefaradíes.



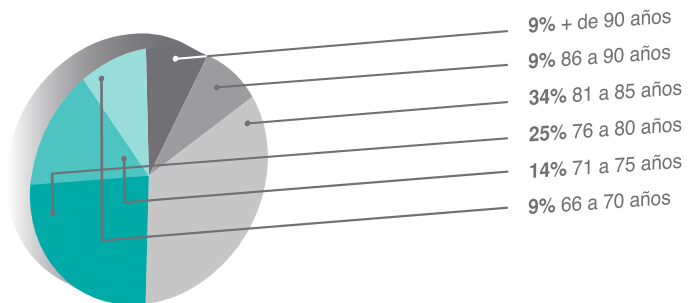
**Gráfico 1**  
Distribución según género:



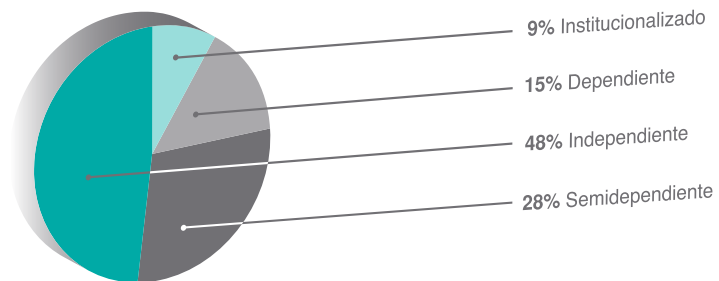
**Gráfico 2**  
Distribución según país de origen:



**Gráfico 3**  
Distribución según edad:

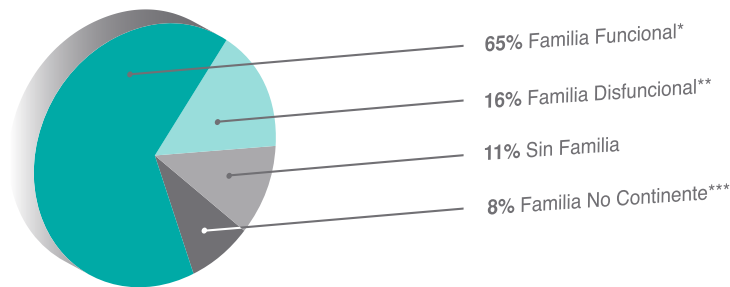


**Gráfico 4**  
Distribución según grado de funcionalidad:





**Gráfico 5**  
**Distribución según red familiar:**



Hoy se siguen recibiendo solicitudes de ingreso al Programa. La demanda nace en muchas oportunidades de hijos de Sobrevivientes, que se acercan en busca de orientación o algún tipo de ayuda para sus padres, muy frágiles y vulnerables. Otras veces esta solicitud de ayuda al Programa llega por los mismos Sobrevivientes o sus conocidos. En la actualidad el Programa asiste a una población de 489 personas.

*\*Familia Funcional: Solidaridad intrafamiliar, frente a las dificultades de algunos de sus miembros, flexibilidad de roles y funciones, distribución de tareas de forma que nadie esté sobrecargado, posibilidad de brindar o pedir ayuda cuando se lo requiera.*

*\*\*Familia Disfuncional: Rigidez de roles y funciones, falta de adaptación o flexibilidad frente a los cambios que generan los diferentes ciclos evolutivos, sobreprotección, dificultad de los padres para asumir los cambios que experimentan los hijos y dificultad de los hijos para reconocer las necesidades de los padres en cuanto a su cuidado físico y emocional, dificultad de pedir ayuda.*

*\*\*\*Familia No Continente: Si bien hay algún tipo de red familiar esta no es continente cuando sus miembros están distanciados o viven en el exterior.*







## CAPÍTULO

# 2 Los Sobrevivientes

### **CONTEXTO HISTÓRICO: ALGUNOS DATOS SOBRE EL NAZISMO EN EUROPA**

Adolf Hitler fue un político alemán de origen austríaco que estableció el régimen nacionalsocialista en Alemania. Como Jefe del Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores dirigió el gobierno alemán de 1933 a 1945, período en el que ocupó sucesivamente los cargos de canciller, jefe de gobierno y jefe de estado.

Llegó al poder durante el período de crisis de Alemania después de la Primera Guerra Mundial. Utilizó propaganda y oratoria carismática, enfatizando en el nacionalismo, el antisemitismo y el anti-comunismo. Después de reestructurar la economía y rearmar las fuerzas armadas, estableció una dictadura totalitaria. Perseguía una agresiva política exterior y desencadenó la Segunda Guerra Mundial con la invasión a Polonia.

Aunque la Alemania Nazi y las Potencias del Eje ocuparon la mayo-

ría de Europa y países de Asia, fueron finalmente derrotadas por los Aliados. Para el final de la guerra, las políticas de conquista territorial y subyugación racial de Hitler habían llevado muerte y destrucción a millones de personas, incluyendo el genocidio de unos seis millones de judíos en lo que se conoce como el Holocausto.

El Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes, comúnmente llamado Partido Nazi «consideraba a los judíos, a los gitanos y a los discapacitados como una seria amenaza biológica para la pureza de la “raza germánica o aria”, a la cual se referían como “raza dominante”. Los judíos en Alemania eran alrededor de 525.000, o sea menos del 1% de la población total del país»<sup>6</sup>.

En marzo de 1933, la guardia de elite de Hitler, la SS, establece un campo de concentración en las afueras de Dachau, para encerrar y exterminar a los opositores políticos del régimen. Para finales de ese año ya había aproximadamente cien campos de concentración en Alemania.

Entre 1939 y 1945 fueron asesinados entre once y catorce millones de personas, incluidos seis millones de judíos en los campos de concentración, los guetos y las ejecuciones en masa y a través de otros métodos como los experimentos médicos, la hambruna y la enfermedad mientras trabajaban como esclavos.

## ¿A QUIÉNES SE CONSIDERA SOBREVIVIENTES?

Yad Vashem -la institución oficial israelí constituida en memoria de las víctimas del Holocausto y órgano responsable de preservar la memoria de sus mártires y héroes- considera Sobrevivientes a

aquellas personas incluidas en las siguientes situaciones:

- Todos los judíos que vivieron bajo régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial.
- Quienes siendo judíos, sin importar la nacionalidad, hayan emigrado de Alemania a partir de 1933.
- Los que fueron confinados en los guetos.
- Los que fueron obligados a trabajar en los campos de trabajo.
- Los que fueron encarcelados y esclavizados en los campos de concentración.
- Los que vivieron escondidos o bajo una falsa identidad.
- Quienes tuvieron que refugiarse dejando a sus familias atrás.
- Quienes pelearon como partisanos.
- Los nacidos en los bosques.
- Los que fueron enviados en los “kindertransporten”.
- Todos aquellos que de una manera u otra sufrieron el trauma de vivir bajo el terror permanente de ser asesinados, perder a sus familiares o tener una vida bajo la sombra de la persecución nazi.
- Austríacos que partieron de su país luego de marzo de 1938, cuando tuvo lugar la anexión de Austria a Alemania.
- Todos aquellos provenientes de cualquier otro lugar de Europa luego de septiembre de 1939, cuando se produce la invasión alemana al resto de Europa.

Las anteriores descripciones corresponden también a los criterios de admisión al Programa para todos aquellos que se acercan solicitando algún tipo de orientación o prestación social.

El listado de Yad Vashem, además de guía en el trabajo cotidiano, permite visualizar las distintas circunstancias que atravesaron las personas incluidas en la categoría “Sobreviviente”. Por este motivo resulta imposible considerar a los sobrevivientes como una población homogénea.

«Cada Sobreviviente del Holocausto representa un caso único. Cada

---

6. DAVID, Paula Y PELLY, Sandi (eds): *Caring for Aging Holocaust Survivors, A Practice Manual*, Toronto, Baycrest Centre for Geriatric Care, 2003.

persona ha vivido su propia existencia -en términos de experiencias y personalidad-, antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Si bien comparten una historia de persecución, difieren en sus actitudes frente a la religión, hablan distintos idiomas y se radicaron en diferentes países concluida la guerra. Cada persona reconstruyó su vida de manera diferente. Esta diversidad refleja la diversidad existente entre todos los judíos y, si bien el Holocausto pudo haber sido la experiencia traumática definitoria de sus vidas, son sus cualidades individuales y sus historias las que se deben honrar.»<sup>7</sup>

## EL USO DE DIFERENTES TÉRMINOS: VÍCTIMAS Y SOBREVIVIENTES

Con objeto de aludir a los beneficiarios del Programa se considerarán los significados y orígenes etimológicos de los términos Víctima y Sobreviviente, extraídos del Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, Vigésima segunda edición, 2001.

### **Víctima (del lat. víctima):**

1. f. Persona o animal sacrificado o destinado al sacrificio.
2. f. Persona que se expone u ofrece a un grave riesgo en obsequio de otra.
3. f. Persona que padece daño por culpa ajena o por causa fortuita.
4. f. Persona que muere por culpa ajena o por accidente fortuito.

### **Hacerse la víctima:**

1. loc. verb. coloq. Quejarse excesivamente buscando la compasión de los demás.

7. DAVID, P y PELLY, S (eds): op. cit., 2003, p. 14.

Todos los beneficiarios han sido víctimas en tanto padecieron daños por causa ajena o azarosa. No obstante, algunos sectores de la población atendida parecieran instalarse en el lugar de víctima pero en un sentido figurado: manifiestan permanentemente su sufrimiento y lo comparan con el de los demás, percibiendo que los suyos superan ampliamente al de sus pares.

En algunas oportunidades esta posición de “víctima” es funcional en su intento de obtener mayor atención o prestaciones económicas. Esto implica tomar una posición subjetiva apuntalada por la queja y el sufrimiento, promoviendo situaciones de dependencia y favoreciendo sentimientos penosos. Tal como se desarrollará más adelante, el Programa intenta empoderar a los beneficiarios en la asunción de otros roles o posiciones que apuntan al protagonismo, la autonomía y el logro de una mayor calidad de vida.

Respecto al término Sobreviviente, observemos su significado:

### **Sobreviviente:**

1. adj. Que sobrevive. U. t. c. s.

### **Sobrevivir:**

1. intr. Dicho de una persona: Vivir después de la muerte de otra o después de un determinado suceso.
2. intr. Vivir con escasos medios o en condiciones adversas.

### **Superviviente:**

1. adj. Que sobrevive. U. t. c. s.

En otra fuente, el Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico de Corominas y Pascual (Volumen V, Editorial Gredos, Madrid, 1991), si bien no se encuentra la definición de Sobreviviente, resulta ilustrativo detenerse en el significado del prefijo “sobre”:

### **Sobre:**

“superarse”, “ser superior”, “abundar”, “sobrepujar”, “vencer”.





Ahora bien, veamos cómo el Programa trabaja con estos significados. El primero hace alusión a un objetivo por alcanzar, es decir, ayudarlos a elaborar y moderar las consecuencias psíquicas ligadas a situaciones traumáticas vividas durante la guerra. Es una pelea cotidiana por lograr una mayor calidad de vida y bienestar.

El segundo significado, “ser superior”, si bien se presenta en ocasiones como una dificultad, el equipo profesional no lo desestima. Surge como dificultad en el trato cotidiano con aquellos Sobrevivientes que se sienten “héroes”, absolutamente autosuficientes, obstaculizando –en algunos casos– la permeabilidad y posibilidad de ayudarlos. Esto mismo podemos confirmarlo con lo estudiado por Gampel: “Algunos sobrevivientes viven con la sensación de que siguen siendo combatientes: tienen que luchar y ganar todas las batallas. Un fracaso, y la guerra está perdida. La lucha se desarrolla día tras día en la vida cotidiana pero también en el mundo interior.”<sup>8</sup>

Sin embargo, muchos de quienes participan en el Programa no se sienten Sobrevivientes sino víctimas. Algunos beneficiarios prefieren diferenciarse del resto sólo porque vivieron situaciones extremas. Se entiende por “situaciones extremas” aquellas atravesadas por quienes no pudieron exiliarse tempranamente y vivenciaron la guerra en los países involucrados, ya sea en campos de trabajo o exterminio, guetos, bajo falsa identidad o cualquier otra situación de incertidumbre.

El Programa considera a todos como Sobrevivientes, independientemente de la situación padecida por cada uno. Esta generalización, si bien sirve como aglutinante pues nos permite pensar que todos tienen los mismos derechos por su condición de Sobrevivientes, mu-

chas veces, genera cuestionamientos por parte de quienes no consideran Sobrevivientes a aquellos que pudieron exiliarse tempranamente. Asimismo, la pertenencia al Programa bajo la denominación “Sobrevivientes” ha permitido y facilitado la construcción de identidad en una población que, tal como se hemos mencionado y desarrollaremos aún más, ha padecido quiebres y rupturas en lo más esencial de su estructura subjetiva.

Cuando en 2001 se crea el Programa de Ayuda a Sobrevivientes del Holocausto, los profesionales se encontraron con una serie de obstáculos relacionados con la dificultad que muchos Sobrevivientes tenían para reconocerse dentro de los criterios pensados. Entre ellos, se encontraban, por ejemplo, aquellos que no se consideraban judíos o que se asimilaron dejando de lado sus prácticas al llegar a la Argentina porque pensaban que el judaísmo les traía problemas.

En este sentido citamos el testimonio de una de las Sobrevivientes: “Por muchos años luché por ser lo más aria posible”, lo cual no significó necesariamente un ocultamiento de su ser judío, aunque sí una evitación de aquellos rasgos que podrían volver evidente dicha condición. Otro testimonio resume en una frase la negación profunda de la diferencia: “Los que lucharon por ser normales”, que habla del sentimiento de no querer volver a padecer situaciones traumáticas, negando vivencias, identidades o historias personales. Los Sobrevivientes se integraron a la sociedad de diversas maneras, buscando la forma que les otorgara mayor seguridad. Algunos lo hicieron ocultando su identidad o evitando la exhibición de su condición de judíos, pensando que así protegerían a sus hijos de los sufrimientos y del fantasma de la persecución, mientras que otros se asumieron plenamente como tales con muchísima intervención e inserción comunitaria.<sup>9</sup>

---

8. GAMPEL, Yolanda: *Esos padres que viven a través de mí*, Buenos Aires, Paidós, 2006.



## LOS SOBREVIVIENTES Y LA ARGENTINA

La llegada de los Sobrevivientes a la Argentina configura un punto conflictivo en la historia de muchos de ellos. A pesar del tiempo transcurrido persiste cierto tinte crítico en relación a las dificultades que tuvieron para ingresar legalmente, cuando al mismo tiempo el país recibía refugiados nazis.

Aun hoy un gran número de Sobrevivientes manifiestan no haber sido bien recibidos. Las leyes migratorias prohibían la inmigración de judíos, de modo que muchos de ellos debieron ingresar por vías ilegales, en forma clandestina o declarándose católicos. Uki Goñi, en su libro *La auténtica Odesa*, denuncia la existencia -comprobada luego por la investigadora Beatriz Gurevich- de una orden secreta del gobierno argentino fechada en 1938, que prohibía otorgar visas a judíos.

Ya en Argentina, sus expectativas para con la comunidad judía local eran ser comprendidos y ayudados. Sin embargo muchos recuerdan haber recibido críticas e incompreensión y se quejan de no haber podido hablar sobre lo sucedido ya que “ni siquiera en la propia comunidad judía querían escuchar”.

No hubo para ellos un reconocimiento del padecimiento y los horrores sufridos durante el Holocausto ni a nivel social-comunitario ni familiar. La posibilidad de hablar sobre lo sucedido se da con posterioridad, muchos años después, coincidentemente con un movimiento a nivel global. Hoy existe consenso respecto a que la película *La lista de Schindler*, de Steven Spielberg (1995), fue decisiva en este sentido y que funcionó como un verdadero disparador. A partir de ese momento los Sobrevivientes se vieron legitimados y comenzaron a contar,

pudieron hablar y la sociedad a escuchar en mejores condiciones. En la Argentina, esta “necesidad de contar” se vio también reforzada a partir de los testimonios tomados para el proyecto de la *Survivors of the Shoá Visual History Foundation* de Steven Spielberg.

Los atentados a la Embajada de Israel en Argentina y posteriormente a AMIA también ejercieron presión. Muchos Sobrevivientes sufrieron crisis y pánico reviviendo los fantasmas latentes y asociando esta masacre al horror del Shoá.<sup>10</sup>

En la actualidad los Sobrevivientes manifiestan gratitud hacia la Argentina, donde tuvieron oportunidades de progresar, formar familias y alcanzar el éxito. La situación actual es descripta con un tono más positivo, relatándose homenajes realizados en los últimos años en distintas embajadas, como así también las conmemoraciones en la Cancillería, el Ministerio de Educación y el Consejo Deliberante para el Día Mundial del Holocausto. También se observan como positivos la instauración de ámbitos de transmisión de la Shoá, a partir de instituciones como el Museo del Holocausto y proyectos especiales y de espacios de enseñanza como la institución del Holocausto como temática en la currícula educativa en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

## LOS SOBREVIVIENTES Y SUS VIVENCIAS EN LA ACTUALIDAD

El trabajo con Sobrevivientes confronta a los profesionales con situaciones tan diversas entre sí que resulta necesario reconocer la imposibilidad de una comprensión total del tema. “Nadie puede

9. WANG, Diana: “Silencio y palabras”, revista Nuestra Memoria, Buenos Aires, Fundación Memoria del Holocausto, núm. 22, noviembre 2003.

10. Shoá, término en hebreo que se traduce al español como catástrofe y se utiliza para denominar al Holocausto.

imaginar el horror y las pérdidas que debieron soportar los Sobrevivientes; pero, en cambio, estamos en condiciones (y obligados por un incuestionable deber) de escuchar sus relatos y brindarles contención. Podemos esforzarnos por comprender su experiencia y cómo fue internalizada, en los años posteriores a la guerra. Puesto que cada caso y cada persona son distintos, no existen reglas generales ni una única orientación precisa para el trato con los Sobrevivientes.”<sup>11</sup>

Sin embargo, la percepción de ciertas vulnerabilidades y actitudes comunes nos permitieron pensar en características recurrentes, vinculadas a la forma en que las vivencias pasadas impactan en sus vidas cotidianas en el presente. Es en este sentido que se propone sistematizar las características, ordenándolas en los siguientes grupos:

- **Quienes no salieron del campo:** alude a todos aquellos Sobrevivientes que parecen haber quedado instalados, a través del recuerdo, en los momentos trágicos del Holocausto. AMCHA<sup>12</sup> denomina a este grupo de sobrevivientes como aquellos que “viven dentro de la Shoá”. Quienes conforman este grupo comparten como características principales la depresión, los recuerdos traumáticos y obsesivos asociados a situaciones vividas o a pérdidas producidas por el Holocausto en los campos de concentración o en otros ámbitos. No transcurre un solo día sin la aparición del recuerdo traumático, como pesadilla o involuntariamente, sin que esto implique una mortificación cotidiana. Una cita podría ayudarnos a comprender un poco más las particularidades de este grupo: “Los que lo vivieron no pueden transmitirlo; los que no lo vivieron no pueden comprenderlo; los que estuvieron allí no pueden salir;

los que no estuvieron, no pueden entrar”.<sup>13</sup> O en palabras de una beneficiaria del Programa: “Por todo lo que pasé, hoy día, aún con tratamiento psiquiátrico y con la ayuda de medicación tengo temas recurrentes, que me inhiben muchas veces ver o pensar en otras posibilidades...”

- **Quienes prefieren no hablar de lo vivido:** refiere a todos aquellos que prefirieron olvidar no sólo lo que les sucedió sino también su origen, llegando incluso a negar su historia. Olvidar, en este caso, es adaptarse a una nueva situación sin correr riesgos de nuevas formas de padecimiento. Un olvido en conflicto con la propia identidad.

Tanto en éste como en el anterior grupo, hay quienes ya no quieren seguir hablando del tema mientras que otros lo demandan. Se evidencia un intento de aliviar el sufrimiento, que suele adoptar formas repetitivas y morbosas. Poner un tope a cierta ejercitación de la memoria es muchas veces una necesidad en los beneficiarios, y una dificultad para los profesionales.

- **Quienes no quieren escuchar:** entre los posibles efectos del Holocausto en la psiquis de los Sobrevivientes, se manifiesta la dificultad para escuchar el recuerdo del otro ya que el único dolor es el personal. En ciertos casos este no querer escuchar hace referencia a situaciones de rivalidad internas y de hastío frente a la repetición del dolor sin que se encuentre un lugar específico y un referente ante el cual el recuerdo sea valioso.

---

11. DAVID, P y PELLY, S. (eds): *op. cit.*, 2003.

---

12. AMCHA: Centro Nacional Israelí para Apoyo Psicosocial de Sobrevivientes del Holocausto y la segunda generación.

13. Elie Wiesel es escritor y Sobreviviente del Holocausto. Sus obras relatan sus vivencias durante la Guerra. En 1986 le fue otorgado el Premio Nobel de la Paz.

• **Quienes pueden recordar sin reeditar el trauma:** refiere a aquellos para quienes el recuerdo puede ser doloroso o retornar de un modo traumático sin que esto produzca una situación depresiva. Muchos de los Sobrevivientes del Programa que habitualmente dan testimonio refieren padecer cierta angustia durante y con posterioridad al relato, no obstante esto no les impide continuar con su vida cotidiana.

• **Quienes viven para contar:** este grupo incluye a aquellos Sobrevivientes que sienten que sobrevivieron para transmitir lo sucedido y así evitar que se repita. AMCHA denomina a este grupo como aquellos para quienes “la Shoá es parte de su vida”. Para algunos Sobrevivientes, en la actualidad, brindar testimonio<sup>14</sup> de lo vivido es un objetivo de gran valor, y hasta puede tener efectos de tipo reparatorio. Contar lo sucedido aparece como una nueva dimensión del recuerdo, el cual parece configurarse en un relato con un sentido social que los reivindica como Sobrevivientes y le da un valor positivo al recuerdo de dolor. “Sólo nos queda testimoniar, contar todo lo que recordemos, varias veces, las necesarias y nunca suficientes, especialmente a los más jóvenes, sin obviar detalles, por más pequeños y nimios que parezcan, para que nunca más suceda semejante barbarie”<sup>15</sup>, dice Etká Urstein en su libro *Un dolor menor es contar la verdad*. Y José Milmaniene en *El Holocausto, una mirada psicoanalítica*<sup>16</sup>, expresa: “Preservar la memoria, testimoniar el horror de la Shoá y transmitir la verdad que se desprende de la condición humana, a partir de tamaña claudicación ética, configura una auténtica mitzvá<sup>17</sup>. Este es quizá el esfuerzo legítimo más significativo que podemos hacer los judíos para conservar nuestra rica herencia milenaria, a la vez

14. Brindar testimonio implica relatar las vivencias personales ante un grupo de oyentes de diverso origen (estudiantes, interesados, otros sobrevivientes, etc.).

que una efectiva contribución desde nuestra especificidad a una convivencia más justa y armónica de todos los hombres.”

## LOS SOBREVIVIENTES Y EL DINERO

En concepto de “reparación” algunos Sobrevivientes perciben dinero proveniente de países responsables de lo acontecido durante la Segunda Guerra Mundial. Se trata de compensaciones por persecución, como la conocida como “*Wiedergutmachung*” (“hacer bien de nuevo”), establecida por ley del gobierno de Alemania aplicada en 1952 con el fin de compensar materialmente a los Sobrevivientes del Holocausto. En 1992, después de la reunificación de Alemania, la Claims Conference logró negociar un nuevo fondo para aquellos Sobrevivientes no incluidos en otras compensaciones. El fondo se llama Article 2 y es administrado por la Claims Conference.

Algunos Sobrevivientes nunca percibieron ningún tipo de restitución o reparación. Es el caso de aquellos que escaparon a Rusia o que pasaron allí la ocupación alemana, y nunca fueron reconocidos por los alemanes ni por el gobierno ruso.

Algunos Sobrevivientes jamás realizaron los trámites necesarios para obtener compensaciones, quizá porque un resarcimiento material por el daño o las pérdidas sufridas les resultaba impensable. En algunos casos -entre quienes reciben dinero-, persiste una serie de metáforas que giran en torno a la idea de “plata manchada de sangre”. También sucede que algunos Sobrevivientes destinan esos

15. URSTEIN, Etká: *Un dolor menor es contar la verdad*, Asociación de Sobrevivientes de Bergen-Belsen, Buenos Aires, 2006

16. MILMANIENE, José: *El Holocausto. Una lectura psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 1996.

17. Mitzvá, término en hebreo que se traduce al español como precepto o mandamiento, que sirve de guía y orden en la vida del pueblo judío.



fondos a sus hijos, dejan que se acumule en cuentas que no utilizan o los destinan a fines solidarios. Esto implica que el dinero, a pesar del tiempo transcurrido, sigue siendo difícilmente asimilable y continúa produciendo culpa.

Con los fondos provenientes del gobierno austríaco, los Sobrevivientes que recibieron ese dinero lo aceptaron con la idea de cobrar una vieja deuda: “yo le voy a cobrar a Austria algo de lo que me llevó”.

Las ayudas económicas que otorga el Programa generan reacciones diversas: hay quienes consideran que es algo que les corresponde, por haber padecido el Holocausto. El dinero, en este sentido, es percibido como compensación del sufrimiento donde a mayor sufrimiento merecen más ayuda económica y dedicación profesional.

En otros, el dinero se asocia a la idea de libertad: es la herramienta que en el pasado posibilitó escapar. Esta referencia resulta válida incluso en el presente. La legitimación del dinero es a través de un valor social. Los temores del pasado parecen reavivarse ante la sensación de desprotección producida por la falta de dinero, asimismo se hace constante alusión a situaciones vividas donde el dinero significó simplemente salvar sus vidas.

## LOS SOBREVIVIENTES Y SUS FAMILIAS

La familia del Sobreviviente puede acrecentar el nivel de vulnerabilidad o bien posibilitar una mayor capacidad de resiliencia<sup>18</sup>. Sin caer en generalizaciones, se evidencia que una gran proporción de los Sobrevivientes constituyeron sus familias endogámicamente, es decir, entre Sobrevivientes. Se casaban jóvenes, buscando formar una familia, que ocupe el lugar de aquella exterminada. “Así salvaban la estructura familiar: se casaban, tenían hijos, confirmaban la cadena de la vida. Los

judíos no habían desaparecido como querían los nazis”<sup>19</sup>.

En su mayoría son familias de pocos hijos, muchos de los cuales migraron en busca de un mejor desarrollo personal y en los últimos años, a partir de la crisis de 2001 en la Argentina, por dificultades económicas. Esta situación repercute fuertemente en los Sobrevivientes al implicar una disminución de las redes de apoyo familiares, recayendo el peso de la carga y la responsabilidad sobre uno o dos hijos, muchas veces con distintas problemáticas para relacionarse.

Observamos relaciones conflictivas en muchas familias. En numerosos casos sólo un hijo se ocupa de los padres aún teniendo hermanos, también existen Sobrevivientes que cuentan únicamente con los servicios de una asistente geriátrica o cuidadora “de confianza”.

En relación a los hijos, se encuentra en la bibliografía una gran cantidad de material que describe las situaciones asociadas a su nacimiento y crianza, que nos ayuda a entender los motivos por los cuales prevalecen relaciones conflictivas en las familias de los Sobrevivientes. Se verifica un complejo de emociones que acompañan el nacimiento del descendiente de un Sobreviviente del Holocausto. Muchas mujeres temían ser estériles como consecuencia de las lesiones físicas sufridas. No tener hijos era una especie de última derrota ante el nazismo. Por ello, cada hijo era considerado un ser especial, prueba tangible no sólo de la sobrevivencia individual, sino de la subsistencia de todo el pueblo judío. La nueva vida concebida a pesar de las adversas circunstancias era un valioso regalo divino. “En esos Sobrevivientes, marcados por el traumatismo de la Shoá, el nacimiento de un hijo suscita una revalorización narcisista. Es

---

18. Según GROTBORG, E.: *Resiliencia en psiquiatría y salud mental, trabajo elaborado para el pre- Congreso APSA, 2007, resiliencia es la capacidad de hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ellas fortalecido e incluso transformado.*

19. GAMPEL, Y: *op. cit.*, 2006.



una afirmación de la vida, la prueba de que la vida no se ha agotado y que en el proyecto de muerte que fue la Shoá, el poder del horror no fue todopoderoso. Al garantizar la continuidad, cada hijo de sobreviviente se convierte en un bebé-milagro que alivia el dolor y la pérdida poniendo en evidencia el fracaso de los que quisieron perpetrar el aniquilamiento de los judíos”<sup>20</sup>.

Si consideráramos la descripción sobre las características de los Sobrevivientes, no existiría evidencia de que haya relación entre las situaciones traumáticas vividas y la posibilidad de generar proyectos de vida “sanos”: posibilidad de armar y sostener un grupo familiar, vincularse a un grupo de pares, desarrollar un oficio u ocupación y desenvolverse económicamente.

En muchos relatos de Sobrevivientes se describe el desconocimiento de la historia familiar, la falta de modelos de familia a lo largo del tiempo, ya sea la vivencia del envejecimiento de los padres, o el ser abuelos. También se manifiesta la carencia de redes familiares más amplias que inciden en la representación de familia de los hijos de los Sobrevivientes. Esta falta de familia extensa genera cierta sensación de vulnerabilidad.

Aquellos que llegaron al país con su familia, contaron con una mayor fortaleza tanto a nivel afectivo como en la constitución de redes de apoyo. Los que llegaron sin familia atravesaron una situación de desprotección, desamparo y sentimientos de culpa por no haber podido ayudar, o por ser quienes se salvaron mientras otros murieron.

El recuerdo se entretreje con el dolor y retorna a través de la culpa de haberse salvado. David Galante, Sobreviviente que estuvo en Auschwitz, Bergen Belsen, Dachau y Theresienstadt, nos dice: “Traté

20. GAMPEL, Y: op. cit., 2006.

de olvidar las pesadillas, pero el olvido es traición, traición a nuestros padres y familiares muertos. Pienso que los Sobrevivientes que no perdieron familiares están en mejores condiciones para tomar distancia de la Shoá, simplemente yo no puedo hacerlo.”<sup>21</sup>

Muchos y muy distintos son los escenarios atravesados por las familias de los Sobrevivientes. Se manifiesta tanto la necesidad de proteger a los hijos a través del silencio o el ocultamiento, como relatando permanentemente lo vivido. Las relaciones conflictivas, y el silencio que acompañó el crecimiento de estos hijos aparecen hoy como hostilidad y se traducen en ciertas ocasiones en frialdad y distancia. En otros casos los hijos sobreprotegen a sus padres, incluso dejando de lado o descuidando sus propios vínculos familiares o postergando sus proyectos personales. Sus vidas están absolutamente dedicadas a estos padres, como si fuese posible mitigar el sufrimiento padecido durante la guerra.

Los Sobrevivientes que no poseen familia ni otro grupo de sostén socio-afectivo constituyen un grupo de riesgo y requieren de un mayor respaldo por parte de la comunidad.

Desde el Programa se consideran como más vulnerables los Sobrevivientes:

- solos (sin familia), con pocas redes por fallecimiento o envejecimiento de sus amigos.
- con cónyuge e hijos o nietos discapacitados a cargo, sin otro apoyo familiar.
- enfermos, con hijos residiendo en el exterior.

Todas estas situaciones se agravan cuando además se carece de recursos económicos suficientes como para satisfacer las necesidades básicas.

21. GALANTE, D., *Revista Nuestra Memoria*, Fundación Memoria del Holocausto, Buenos Aires, julio de 2004.







## CAPÍTULO

# 3

## Marco teórico conceptual

Al momento de la admisión al Programa, consideramos los efectos psíquicos percibidos en los Sobrevivientes. La noción de efecto psíquico implica hablar sobre las consecuencias del Holocausto. Existen referencias teóricas que nos permiten situar el debate a nivel internacional.

Un texto clave es el ya citado Manual de aplicación práctica del Centro Baycrest (Canadá), que sostiene: “A medida que respondemos a las cambiantes necesidades de los Sobrevivientes del Holocausto, estamos aprendiendo las similitudes relevantes a las necesidades de todos los sobrevivientes de los genocidios. Trágicamente, otras culturas y naciones también han sido víctimas de genocidios desde el Holocausto nazi. Es importante que quienes trabajan con adultos mayores judíos sobrevivientes hagan valer sus conocimientos y sus métodos en la medida en que guardan relación con otras comunidades. En tanto no estamos en condiciones de evitar los genocidios, sí podemos participar en el sostenimiento y la curación de todos los sobrevivientes”<sup>22</sup>.



Mintz, considera que, paralelamente a la mayor relevancia histórica que ganó en general el Holocausto, se comienza a pensar en una nueva mirada acerca de los Sobrevivientes, que conlleva una serie de nuevos estudios sobre el tema. Hoy, la actitud preponderante es de alta estima: los Sobrevivientes empiezan a ser vistos como héroes; ha variado en gran medida la percepción que se tiene de los mismos.

Los psiquiatras habían considerado que la mayoría, si no todos los Sobrevivientes, podrían padecer un desorden denominado “Síndrome del Sobreviviente”, consecuencia directa de lo vivido en los campos de concentración<sup>23</sup>. Según Suedfeld<sup>24</sup>, según la literatura psicológica fue creciendo, se incrementó la diversidad de efectos psíquicos identificados como producto del Holocausto. No sólo se hallaron los efectos físicos del hambre padecido, el exceso de trabajo, la tortura, la falta de cuidado médico y los daños producidos por los experimentos, sino también los efectos psicológicos formados por un conjunto al que se denominó: “Desorden por estrés postraumático” (Post Traumatic Stress Disorder - PTSD). El síndrome se caracteriza por los siguientes síntomas:

- Recuerdos recurrentes, invasivos y angustiantes de las vivencias.
- Sueños recurrentes y angustiosos sobre las vivencias.
- Actuar o sentir como si el evento traumático estuviese ocurriendo.
- Angustia psicológica intensa cuando se expone a recuerdos del evento traumático evitando consecuentemente esos estímulos.
- Adormecimiento de la sensibilidad en general (indiferencia, separación de otros y una disminución en el interés por las actividades significativas).

---

22. DAVID, P y PELLY, S (eds), op. cit., 2003.

23. NIEDERLAND, NG: “The problem of the survivor” in KRYSTAL H (ed.): *Massive psychic trauma*, New York, International University Press, 1968, p. 22.

24. SUEDFELD, P, KRELL, RE y STEEL: “Coping strategies in narrative of Holocaust survivors” in *Anxiety, Stress and Coping. An International Journal*, vol. 10, núm. 2, Londres, Brunner-Routledge Health Sciences, 1997, pp. 153-178.22. Chodoff, 1997; Danielli, 1982; Gubrich-Smitis, 1981; Kav-Venaki, Nadler y Gershoni, 1983.

- Síntomas persistentes de aumento en la estimulación (irritabilidad, problemas al dormir, concentración pobre, hipervigilancia y ansiedad). Para De Vries y Suedfeld<sup>25</sup>, los esfuerzos de las investigaciones empíricas por comprender estas experiencias y a los Sobrevivientes se habían focalizado, en un principio, en los efectos psicológicos y físicos patológicos presentes en los mismos, mientras que más cercanos en el tiempo, las investigaciones reparan tanto en las secuelas del estrés a lo largo de la vida, como en la capacidad de afrontamiento y resiliencia (Hass, 1995)<sup>26</sup>. El cambio de perspectiva nos conduce a considerar tanto lo patológico como el potencial de los sujetos, sus características adaptativas. Esto implica tener en cuenta la diversidad de grupos y sujetos comprendidos entre los llamados sobrevivientes.

De todas maneras, Suedfeld asegura que las generalizaciones del Síndrome del Sobreviviente, obtenidas de datos extraídos de entrevistas realizadas entre 1950 y 1960, no podrían ser aplicable en la actualidad (Hass, 1995)<sup>27</sup>.

La resiliencia de los Sobrevivientes que sobrellevaron sus vidas -alcanzando niveles adecuados de estabilidad emocional, así como pudiendo obtener satisfacción de los logros personales y familiares- es un hecho reconocido tanto científica como socialmente<sup>28</sup>.

Por su parte, Rubén Zukerfeld y Raquel Zonis, plantean que “hoy se

---

25. DE VRIES, B. y P. SUEDFELD: “The life stories of Holocaust survivors” in *International Journal Aging & Human Development*, vol. 60, núm. 3, San Francisco State University [EEUU], 2005, pp 183-187.

26. HASS, A: *The Aftermath: Living with the Holocaust*, Cambridge University Press [EEUU], 1995.

27. Investigaciones actuales indican que los diagnósticos más extremos fueron realizados sobre el 25%, o menos, de la totalidad de sobrevivientes, aquellos que habían sido vistos en los consultorios médico-psicológicos. Los efectos invalidantes a largo término fueron erróneamente asumidos para el conjunto de los sobrevivientes (Epstein, 1979; Helmreich, 1992; Lomranz, 1992). Aunque aún tengan algunos síntomas relacionados al Síndrome por Estrés Postraumático (Camil & Carell, 1986) y muchos juzgan que los efectos a posteriori del Holocausto han sido duraderos y severos (Moskovitz & Krell, 2001).



habla tanto de resiliencia celular como de resiliencia comunitaria (red de sostén), donde serían decisivas la calidad de los vínculos entre los miembros de esa comunidad”<sup>29</sup>.

En este sentido, también se realizaron investigaciones que evidencian la reedición del trauma ante situaciones posteriores, en las que se vuelve a sentir la vulnerabilidad psíquica, entre ellas la vejez y la pobreza. En la vejez “el ocio no deseado y desestructurado puede debilitar las defensas y permitir el ingreso de pensamientos invasivos y de otros síntomas de estrés pos-traumático. La preocupación ante la perspectiva de necesitar cuidados de atención personal y, en ocasiones, de verse obligados a aceptar la internación, resulta particularmente difícil para los sobrevivientes”<sup>30</sup>.

La teoría psicoanalítica nos enseña que la subjetividad en el hombre no es una mera biología. Es el resultado de una construcción que comienza incluso antes del nacimiento. El individuo ocupa un lugar dentro de la constelación familiar, tiene un nombre elegido, reflejo del deseo de los padres. Así el individuo devendrá sujeto. Como en todo proceso de construcción, la subjetividad cambia y varía a lo largo de la vida ya que es el resultado del vínculo entre el sujeto y los otros. El “Otro” incluye tanto el núcleo constitutivo primario como a la interacción del sujeto con la sociedad, es decir, la familia, las instituciones educativas, laborales, políticas y culturales.

La población del Programa atravesó situaciones traumáticas por lo que el proceso de construcción de la subjetividad fue interferido, dañado en distintos grados.

José Milmanie explica que una consigna del régimen nazi consistió en

28. FOGELMAN, E 2000 GOLEMAN, 1992

29. ZUKERFELD, R y ZONIS R: *Procesos terciarios. De la vulnerabilidad a la resiliencia*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

30. DAVID, P y PELLY, S (eds), *op. cit.*, 2003.

“segregar para deshumanizar”, cosificar. Enumera distintas técnicas de de-subjetivación empleadas especialmente en los campos. Entre ellas:

- **Deportación y Traslado:** Poblaciones enteras eran violentamente trasladadas en trenes en condiciones inhumanas a los campos de exterminio, como animales que son llevados al matadero.

- **Confinamiento:** Al llegar a los campos “se iniciaba una tecnología reglada de despersonalización que comenzaba con la sustracción de las ropas y todas las pertenencias de las víctimas, incluidos anteojos y prótesis dentales. El despojo era total, lo que creaba una inmediata sensación de pérdida de identidad, que se consumaba con el rapado -agresivo y doloroso- de hombres y mujeres. La imagen corporal se lesionaba de modo extremo; el hombre, y más aún la mujer, perdían todos sus emblemas identificatorios, así como partes de su propio cuerpo. Todos habían sido convertidos en seres uniformes, que luchaban por sobrevivir sin identidad...”

Al ingresar al campo, al sujeto “se agregaba la máxima privación simbólica, la del nombre, que era reemplazado por un número tatuado. El nombre propio así como el apellido configuran la mayor singularización posible del hombre; son el núcleo de su identidad y la esencia de la diferencia con el Otro.”<sup>31</sup>

Cabe agregar que aquellos Sobrevivientes que no estuvieron en campos de concentración y que vivieron escondidos durante los años de la guerra, en numerosos casos, lo hicieron a costa de perder su identidad, ya sea cambiando sus nombres, viviendo como católicos, escondidos, expuestos a situaciones inhumanas. Estas rupturas en el proceso de subjetivación y de construcción de identidad tuvieron efectos distintos en los Sobrevivientes. Al respecto, una beneficiaria del Programa que participó en la resistencia afirmó: “Al cambiar mi identidad yo debía com-

31. MILMANIENE, J., *op. cit.*, 1996.

poner el personaje como un actor que tiene un guión. Nada que ver conmigo, todo a partir del nombre de un bebé [...] una confusión total [...] Una estaba siempre alerta y ni el sueño otorgaba descanso. Este era superficial porque los agudizados sentidos permanecían atentos a los menores ruidos de la calle, mi potencial amenaza ¡Era una vida no vivible! Sometida a un enorme desgaste tanto psíquico como físico, sin perspectiva alguna, me preguntaba hasta cuándo resistiría”.

En este punto es imposible generalizar la vida ulterior de cada Sobreviviente, y lo que cada uno pudo construir a posteriori depende de la correlación de distintos factores: la edad que tenían durante ese período, situaciones de pérdida de familiares, lugar geográfico donde permanecieron en esos años y, fundamentalmente, de sus recursos psíquicos y simbólicos. El grado de vulnerabilidad y fragilidad versus la fortaleza, la permeabilidad para recibir ayuda, son variables que han posibilitado distintos tipos de recuperaciones y logros.

No obstante, se observa que la pertenencia al Programa, la inserción en distintas actividades y las intervenciones del equipo profesional, ayudan a construir identidad y subjetividad. Posibilita interactuar con “otros” solidarios, establecer redes, ser reconocidos y tener un lugar propio.

Varios estudios han demostrado que el desorden postraumático (PTSD) tiene efectos cambiantes en el curso de la vida de quienes lo padecen. No obstante, existe evidencia de que la manifestación tardía, o la exacerbación del PTSD clínico pueden aparecer con el envejecimiento<sup>32</sup>. De manera que una combinación de carencias reactivas y factores de vida estresantes, tales como la jubilación, el alejamiento de los hijos que abandonan el hogar, la separación o el divorcio, serían posibles causantes de dicha descompensación<sup>33</sup>.

Los eventos estresantes de la vida constituyen un importante desencadenante de la problemática tardía o del empeoramiento de los síndromes postraumáticos en los Sobrevivientes traumatizados<sup>34</sup>.

Estudios posteriores determinaron que el PTSD tardío aparece frecuentemente a consecuencia de experiencias de vida negativas como empobrecimiento personal o familiar no esperables<sup>35</sup>. Tales experiencias de vida reciben asiduamente el nombre de “acontecimientos re-traumatizantes”.

Considerando las posibilidades de reedición del trauma durante la vejez, desde el Programa se trabaja implementando dispositivos preventivos ante ciertos acontecimientos que incrementan la vulnerabilidad (por ejemplo: crisis de 2001, actos antisemitas, la caída de las torres gemelas, etc.). Cualquier situación de pérdida (la viudez, una mudanza, etc.) puede ser un elemento desencadenante de síntomas propios de la reviviscencia traumática. Hay circunstancias particulares capaces de desencadenar recuerdos dolorosos para los sobrevivientes del Holocausto. Un disparador es un acontecimiento que puede reavivar ciertos recuerdos penosos (la ducha, el baño, baños públicos no habituales, olor a heces y orina, la enfermedad, áreas restringidas, espacios excesivamente iluminados internos o externos, afeitadas, cortes de cabello, higiene personal, aplicación

32. HONIGMAN-COOPER, Concentration camp survivors: A challenge for geriatric nursing, *Nursing Clinics of North America*, 1979, vol 14, núm. 4, p. 621-628.

33. CATH SH: “The effects of the Holocaust on life cycle experiences”, *Journal of Geriatric Psychiatry*, vol 14, núm., 1981; DANIELI Y: “Discussion: On the achievement of integration in aging survivors of the nazi Holocaust”, *Journal of Geriatric Psychiatry*, vol. 14, núm. 2, 1981, pp. 191-210.; HERTZ, DE: “Trauma and nostalgia”, *Israel Journal of Psychiatry and Related Sciences*, vol. 27, núm. 4, 1990, pp. 189-198; KRYSTAL H: “Integration and self-healing in posttraumatic states”, *Journal of Geriatric Psychiatry*, vol. 14, núm. 2, pp. 165-189, 1981; RANDALL MC, WALKER J, ROSS DR y AA. MALTBIE: “Reactivation of traumatic conflicts” in *American Journal of Psychiatry*, vol. 138, núm. 7, 1981, pp. 984-85.

34. ASSAEL, M Y M. GIVON: “The aging process in Holocaust survivors” in *American Journal of Social Psychiatry*, vol. 4, 1984, pp. 32-36; CATH SH, op. cit., 1981; DAVIDSON, MJ: “Post-traumatic stress disorder: A controversial defense for veterans of a controversial war” in *William and Mary Law Review*, vol. 29, 1988, pp. 415-440; HERTZ, op. cit., 1990; KRYSTAL, op. cit., 1981; Ornstein, 1981.

35. DAVIDSON, op. cit. 1987; MUSAPH, H: “De Golfoortlog als trigger voor een late post-traumatische stress-reactie [The Gulf War as a trigger for late onset PTSD] in *Tijdschrift voor Psychotherapie*, vol. 19, núm. 6, 1991, pp. 356-361; KRYSTAL H: *Massive psychic trauma*, New York, International Universities Press, 1981; Ornstein, 1981.



de inyecciones, pulseras identificatorias, formar filas para trámites o tratamientos, etc.). Hallándose enfermos, con disminución cognitiva o física, o sintiéndose vulnerables, hay detalles puntuales, objetos y comentarios que pueden obrar como disparadores. Muchas actividades diarias normales, o situaciones habituales, pueden llegar a ocasionar una reacción adversa física, emocional o de conducta. Esto se pone de manifiesto especialmente en el entorno hospitalario o de cuidados de largo alcance. Lamentablemente, el personal hospitalario desconoce estas cuestiones y muchas veces minimiza o naturaliza su importancia.

Wilson y Beverly lo sintetizan en su libro *Manual Internacional de Síndromes de Estrés Postraumáticos*: "...las redes de contención social se conciben como estructuras de amparo en potencia y, como tales, son también percibidas como recursos que ofrecen la posibilidad de aumentar el bienestar en relación con las secuelas de vida estresantes. La inclusión en las redes de protección social suelen comprender la familia, los amigos, los vecinos y vínculos de asociación u organización". "En los casos de sobrevivientes de estrés extremo y sobrevivientes del Holocausto, el impacto traumático de la experiencia afectó de modo inmediato el tamaño de las redes sociales de los sobrevivientes. El Holocausto dio lugar a la pérdida de miembros de la familia de origen y de la procreación. Dejó a los sobrevivientes sin padres, parientes, amigos y vecinos, los cuales constituían el núcleo de sus anteriores redes sociales". A su vez, "los estudios muestran que cuanto más apoyo reciben los individuos, bajo la forma de estrechas relaciones con sus familias, amigos, conocidos, compañeros de trabajo y demás, disminuye la posibilidad de que sufra de estrés o enfermedad; de tal modo que aumenta el nivel de bienestar. La salud mental también se ve favorecida por la percepción de la disponibilidad de los recursos sociales que responden a las necesidades derivadas de circunstancias de vida estresantes". Existen indicios

de que determinado tipo de apoyo social (apoyo emocional, integración o ayuda material como la que brinda el Programa de la Fundación Tzedaká de Ayuda a Sobrevivientes del Holocausto), amortiguan los efectos de factores específicos de estrés como la muerte de parientes cercanos, crímenes o crisis familiares.

Los estudios también indican que la asistencia brindada a otros redonda en beneficios psicológicos, bajo la forma de un aumento de las capacidades y la autoestima.

- Los Niños de la Shoá: Entre 1939 y 1945 alrededor de un millón y medio de niños y jóvenes judíos perecieron en manos de las huestes nazis. Además otros 200.000 niños judíos estuvieron escondidos en algún momento, durante la guerra. La mayoría de los niños aparecidos después de la guerra carecía de papeles, no recordaban su nombre, su lugar de origen ni su idioma materno. Si no eran buscados y reclamados por sus familias, eran ubicados en familias adoptivas.

Sus memorias estaban impregnadas de trágicas escenas: la separación de sus padres, los días y noches en que permanecieron escondidos en cuevas, sótanos, bosques y barracas, la orfandad y el abandono, el hambre y las bajas temperaturas. Con el propósito de salvar a los niños, los padres vestían a sus hijos con uniformes nazis o con cruces en el cuello y los enviaban a vivir en conventos o con familias cristianas. Educados en diferentes culturas, estos niños estuvieron "escondidos" aún después de la guerra, su existencia quedó sumergida en una confusión de nacionalidades, religiones y lealtades, generando la pérdida de identidad.

Los testimonios de beneficiarios del Programa sirven para comprender la profundidad de sus vivencias: "Desde un agujero en un sótano vi como los nazis agarraban a una criatura la revoleaban por el aire y jugaban con ella al tiro al blanco, desde ese momento tengo mucho miedo a la oscuridad...". "... Después de estar de mano en mano me recogió una

familia cristiana, ellos corrieron grandes riesgos porque yo era judía pero a pesar de ello me cuidaron, durante 5 años fui muy feliz pero al cumplir 8 años se presentó un señor que me sacó un poco violentamente de este hogar y me enviaron a un orfanato, donde me enteré que tenía un hermano y a ambos nos adoptó una familia judía de la Argentina, nos costó muchísimo la adaptación...”

A pesar de estas experiencias, transcurrida la guerra pudieron desarrollar una vida normal dando forma a sus proyectos y concretándolos. Otros, sin embargo, desarrollaron un cuadro denominado “Personalidad Compleja Desequilibrada o Controvertida”. “Se trata de personas que no pudieron sobreponerse en grado suficiente al trauma de la guerra como para superar el daño que había inflingido a sus personalidades. Ellas se sienten constantemente acosadas por las necesidades, los temores y las ansiedades generadas a partir de sus experiencias durante la guerra”<sup>36</sup>.

---

36. MENDELSON, Y (Ed.): *Child Survivors. Forms of Intervention*, vol. 1, Jerusalén, AMCHA, Febrero 1996, p. 11



## CAPÍTULO

# 4

## El Programa en acción

### 1. Características generales

Si bien en sus inicios y en función de los fondos acotados y la grave crisis socioeconómica que atravesaba el país al momento de su creación, el Programa estuvo orientado a cubrir necesidades básicas, este objetivo fue modificado y ampliado gracias a las posibilidades presupuestarias y a un enfoque multidimensional más abarcativo en cuanto a calidad de vida, que contempla las necesidades objetivas y subjetivas de esta población.

Hoy el equipo profesional trabaja diariamente con Sobrevivientes, adultos mayores con vivencias muy disímiles. La historia personal de cada uno y sus familias -tanto las de origen como las conformadas- es registrada por los profesionales en el momento de la admisión al Programa. Es el primer paso de un trabajo que, de manera integral, considera las particularidades subjetivas, a la vez que brinda numerosos elementos para entender algunas características de los Sobrevivientes en el presente.

“La respuesta con que cada sobreviviente hizo frente a su trauma



particular, en la anterior etapa de su vida, señala la peculiaridad de su auto-percepción. Todos los sobrevivientes del Holocausto, independientemente de las experiencias específicas que hubieran tenido durante su transcurso, estuvieron expuestos a padecer traumas<sup>37</sup>.

En este sentido el trabajo con los Sobrevivientes en el marco del Programa tiene dos ejes determinantes: la orientación social y la integración comunitaria.

La orientación social está íntimamente relacionada con la prevención, ya que apunta al fortalecimiento de proyectos de vida a través de espacios de escucha que permiten a los Sobrevivientes en un feedback recomponer algunos vínculos.

No es posible la desaparición del trauma, pero a través de la palabra y la intervención, se apunta al fortalecimiento de los beneficiarios y a la restitución de la dignidad que sienten perdida por el solo hecho de enfrentarse a la necesidad de pedir ayuda.

Se establece una relación donde tanto el beneficiario como el profesional asumen un vínculo a partir de un lazo afectivo y profesional que permite trabajar con el otro, valorizándolo. En muchos casos esto se hace extensivo a la familia pues tratamos de recomponer los vínculos deteriorados por el desgaste de la tensión permanente a la que están expuestas la segunda y tercera generación.

Con relación a la integración social, si bien es importante al trabajar con cualquier persona y en especial con adultos mayores previniendo o actuando sobre el aislamiento, cuando hablamos de Sobrevivientes tiene un valor agregado al brindar un marco de pertenencia donde se comparten valores culturales e historias de vida es un espacio de sostén y acompañamiento, constituyéndose además en transmisores de la memoria. Estas actividades tienen como objetivo

generar espacios de pertenencia y lazos afectivos, construir nuevas redes sociales entre pares y evitar el aislamiento a través de la socialización, la estimulación cognitiva y el intercambio con otros.

## 2. El trabajo con los Sobrevivientes

El Programa de Ayuda a Sobrevivientes del Holocausto implica un desafío permanente para su equipo profesional y sus voluntarios, que si bien cuentan con formación y experiencia de trabajo con adultos mayores, se enfrentan a la tarea de trabajar con una población diferenciada, con características muy particulares integrándolos a un espacio de pertenencia, sesenta años después de haber padecido diversas vivencias traumáticas, las que en muchos casos nunca habían sido compartidas.

El trabajo profesional requirió una profunda comprensión de que la tarea a realizarse no es una “reparación” de lo vivido. No es un objetivo del Programa “reparar el daño sufrido” sino trabajar con el Sobreviviente hoy: con el adulto mayor que tiene una historia, que posee limitaciones por efectos del trauma, de las dificultades económicas, familiares o de salud, pero que también cuenta con recursos que le brindan la posibilidad de una mejor calidad de vida.

Las características del Programa o el tipo de trabajo que se realiza, genera una fuerte relación afectiva entre el equipo profesional y voluntarios con los Sobrevivientes potenciada por el hecho de tratar con una población en la última etapa de su vida.

No se requieren reglas o parámetros homogéneos para elaborar estrategias de intervención. Se considera la subjetividad en su singularidad y la historia de vida de cada uno. Cada persona posee distintos recursos adaptativos, adquiridos para responder a los problemas que se les presentan. Muchos de estos recursos fueron vitales para sobrellevar las situaciones penosas antes, durante y

---

37. DAVID, Paula y Sandi PELLY (eds), op. cit., 2003.



después del Holocausto. Muchos tuvieron una vida exitosa, pudieron cumplir con sus proyectos en distintas áreas, pero en la vejez se pueden debilitar las defensas psíquicas y se requiere de mayor apoyo y atención. No obstante, como señalamos a lo largo del trabajo, una dificultad que enfrenta el equipo es el hecho de que muchos Sobrevivientes, por haber vivido situaciones límite, se consideran capaces de superarlo todo solos, sin ayuda de nadie. Esta demanda de autonomía que por momentos obstaculiza la ayuda ofrecida para manejarse con las actividades de la vida cotidiana expresa sin embargo un sentimiento de vitalidad y predisposición para incluirse en nuevos proyectos.

Se considera el testimonio como recurso terapéutico, por ello, si bien no se propone un espacio específico para los testimonios de vida, se brinda acompañamiento profesional en caso que alguno solicite hacerlo.

### 3. El trabajo con las familias de los Sobrevivientes

La función de la familia es insustituible. Influye fuertemente en la calidad de vida de los ancianos y provee los cuidados, el afecto y la protección que ningún sistema formal puede sustituir.

Como criterio profesional, el Programa adhiere a este principio y por este motivo la intervención incluye a la familia desde el mismo momento de la admisión, promoviendo la solidaridad y “cooperación” intergeneracional. Frente a la crisis que plantea el envejecimiento de los padres y el estrés de atender a uno o ambos progenitores en estado de fragilidad con alto grado de dependencia, se interviene activamente, complementando la función familiar: sin reemplazar, descomprimiendo lo que en muchos casos se constituye prioritariamente en un vínculo de tipo instrumental que genera ambivalencias y un gran desgaste emocional.

La intervención profesional abarca varios aspectos, especialmente la

orientación, contención, derivación y supervisión, gracias a un personal especializado en la atención de cuidados domiciliarios o geriátricos.

### 4. El trabajo con otros profesionales

Cuando se trabaja con otros profesionales, especialmente aquellos vinculados al área de salud, se observan dos situaciones igualmente significativas: muchas veces las historias conmovedoras y desgarradoras de esta población impactan de tal manera que se dificulta el accionar con los Sobrevivientes, y, a la inversa, existe una tendencia a no considerar la particularidad de su condición, asociando sus padecimientos a los propios de la vejez. Es muy frecuente que en momentos de reedición del trauma, especialmente en situaciones de internación, mudanza, pérdidas o duelos, los síntomas se asocien con locura o demencia. El equipo de trabajo está entrenado y capacitado para manejar estas situaciones, interactuando permanentemente con los profesionales intervinientes, a fin de lograr una mayor comprensión general y así evitar que se realicen intervenciones iatrogénicas.

Por otro lado, en función de la complejidad de las problemáticas de los Sobrevivientes, el Programa trabaja en forma interdisciplinaria con profesionales externos, para consensuar y coordinar las intervenciones teniendo en cuenta distintas miradas. Esto enriquece el trabajo, la comprensión de las distintas situaciones y posibilita una mayor creatividad en las estrategias que se implementan.

### 5. El trabajo con otras instituciones

Los profesionales que trabajan en el Programa lo hacen articulando sus acciones con otras instituciones, organismos públicos y organizaciones no gubernamentales.

Los objetivos de esta articulación son:

- Empoderar a los beneficiarios del Programa, como ciudadanos con



los derechos que en un marco de legalidad les corresponden como habitantes de nuestro país.

- Intensificar y fortalecer el trabajo en red, para aumentar y aprovechar la mayor oferta de recursos.
- Desarrollar un seguimiento procesual e interinstitucional que articule la atención individualizada del equipo del Programa con los dispositivos comunitarios, asegurando que el resultado de las intervenciones sea satisfactorio.

Actualmente, el trabajo desarrollado en este sentido es exitoso y se profundiza día a día ampliando en forma permanente la asociatividad con mayor número de instituciones y organismos estatales en forma permanente.

## 6. El trabajo con los servicios de atención domiciliaria

El Programa se propone que los Sobrevivientes permanezcan en sus domicilios tanto tiempo como sea posible, evitando de esta forma su institucionalización temprana. De este modo, se prioriza el domicilio como lugar de residencia, siempre que se considere el ámbito más adecuado en función de las necesidades de cuidado que cada uno requiera. Por ese motivo, a través de diversas acciones, se busca mejorar la calidad de la atención con que los beneficiarios pueden contar en sus domicilios. Entre estas acciones se encuentran:

- La evaluación personalizada de cada situación incluyendo las necesidades de los Sobrevivientes, los recursos familiares, las limitaciones físicas de las viviendas, etcétera.
- El asesoramiento a las familias respecto de adaptaciones y recursos necesarios para que los Sobrevivientes puedan permanecer en sus domicilios.
- La coordinación, en algunos casos, de diferentes recursos socio-sanitarios implicados en la atención de los Sobrevivientes, estableciendo

acuerdos entre distintos niveles de atención y las familias, proporcionando apoyo en la gestión de los mismos a quienes lo soliciten.

Por otra parte, desde el Programa se realiza la permanente selección de personal con experiencia en el trabajo con mayores en distintas especialidades, a fin de brindar sus datos a las familias que así lo requieran. En muchos casos, también se colabora con las familias en la supervisión del personal que se encuentra trabajando en los domicilios. La demanda de ayuda para atención domiciliaria por parte de las familias es, en los últimos años, el principal motivo de ingreso al Programa de nuevos Sobrevivientes. Por las características de la población, y dada la creciente dependencia física que se prevé, se proyecta para el futuro cercano un fuerte incremento en la demanda de este tipo de servicios.

## 7. El trabajo con los voluntarios

Uno de los lineamientos constitutivos de la Fundación Tzedaká es el trabajo voluntario. Desde el Programa de Ayuda a Sobrevivientes del Holocausto adherimos a esta premisa pues sería impensable para el desarrollo normal de las actividades no contar con estos actores sociales.

Siendo los destinatarios personas de avanzada edad que requieren atención personalizada, el permanente compromiso de los voluntarios fortalece los recursos humanos y multiplica las acciones propuestas. En muchos casos, los mismos Sobrevivientes se voluntarizan, como una respuesta creativa que promueve la solidaridad entre pares. Son múltiples las tareas que realizan, participan activamente en la mayoría de los programas, siempre supervisados por los profesionales, quienes tienen la responsabilidad de contenerlos y capacitarlos en las diferentes ocupaciones que se les asignan.

Este apoyo se constituye en una verdadera red, colectivo social que se promueve desde el área de Voluntariado de Fundación Tzedaká.



## CAPÍTULO

# 5

## El impacto del Programa sobre sus beneficiarios: Los Sobrevivientes tienen la palabra

En este capítulo le daremos la palabra a los beneficiarios del Programa, los Sobrevivientes, para que con sus propias palabras, recogidas en entrevistas especialmente realizadas, transmitan a través de sus opiniones, sensaciones y testimonios sobre el impacto que el trabajo que se realiza desde hace ocho años ha tenido y tiene en sus vidas.

### Sobre la ayuda material

“...la ayuda se da en el momento preciso”. “Como gracias a ustedes”. “Gracias a los remedios y a los tickets estamos comiendo”. “Cuando necesité, siempre estuvieron ayudándome”. “Yo conozco varios amigos que necesitan de Tzedaká y les viene muy bien la ayuda”.

### Sobre el trato brindado por el equipo

“...la gente, la calidez de la gente”.

“Al personal que trabaja ahí hay que darles un diploma de buena educación, de buenas personas, de ayudar a la gente y no mirar con ojos malos sino todo

lo contrario. Te atienden con cariño, como un ser humano, no hacen diferencias. Te escuchan y te dan una solución, por ahí no completa como uno necesitaría, porque tienen mucha gente... Creo que ninguna colectividad tiene tan buenas intenciones, tantas cosas para la gente, ¡y para la gente mayor! Yo todavía no me siento tan mayor, pero veo que hay gente que viene con sillas de ruedas y les mandan personas para hacer la limpieza, para acompañarlas a los médicos. Lo veo fantástico todo y muy bien organizado, felicito a todos y espero que lo puedan seguir haciendo”.

“El sobreviviente encuentra un espacio, sienten, como yo, que es un lugar donde uno está bienvenido, eso es muy importante”.

### **Sobre el sostén afectivo y el tejido social**

“Tenía un prejuicio bastante grande porque todo lo que significa simplemente escuchar: persecución, bombas, guerra me hace muy mal inmediatamente. Y ahí estoy compartiendo un taller donde cada miércoles si bien no siempre son los mismos, siempre hay un tema relacionado con lo que hemos pasado. Es como que estoy superando este tema aunque me cuesta, a veces salgo bastante mal, pero la mayoría de las veces no salgo mal porque después de ese relato hay un abrazo, un beso, hasta a veces lágrimas compartidas. Porque aunque somos de distintos países, hemos pasado lo mismo. Y de alguna manera, si bien te hace sangrar el recuerdo, después tenés un abrazo”.

“Yo he cultivado una amistad con varias personas del grupo de Calidad de Vida...” “Lo que yo expresé era la palabra sostén, estoy seguro que para otra gente también es un sostén. Hay gente que tiene mucho tiempo y no sabe qué hacer, entonces juntarse con gente con su misma experiencia, su misma vivencia, es importante. El día que se juntan le brindan mucha calidez. Se toman un cafecito, se charla, la gente está contenta de verse y están todos juntos debajo del mismo techo, y saben que tienen el apoyo de una organización que se llama Fundación Tzedaká”. “El sentido de soledad se perdió, allá siento el afecto. Pero necesité un año para aprender todo esto”.

### **Sobre el Programa como facilitador de la construcción de identidad, permitiendo recuperar parte de sus historias personales**

“...volví a recuperar mis raíces, a saber quién soy”. “...acá recuperé lo que había perdido cuando fallecieron mis padres, para mí es mucho porque me fui conectando con Austria gracias al Programa”.

### **Sobre el lugar que el Programa ocupa en las vidas de los Sobrevivientes:**

“Ustedes son mi familia...” “Lo siento como mi segundo hogar”. “... Cuando voy los miércoles a la tarde me siento como ir a mi casa, en familia...”

“Soy una persona que se beneficia con la institución y no tengo palabras para agradecer todo lo que recibo, tanto en la parte material, que para mí es muy importante, como en la parte afectiva. Realmente es como una segunda familia para mí”. “A veces llego a la sede del Programa con un dolor acá, en las cervicales, y ahí me aflojo, es como que llego a mi ámbito, a mi familia, a lo mío, es fantástico”.

Profundizando el valor de la palabra de sus participantes como herramienta fundamental a la hora de medir el impacto que el Programa tiene sobre sus vidas, se propuso a los Sobrevivientes un ejercicio cuyos resultados compartimos. La propuesta fue trabajar un testimonio con dos ejes: Si el Programa no estuviera... Pero el Programa está.

Se transcribe a continuación dos trabajos surgidos de esta propuesta:

#### **Testimonio de Félix F.**

##### **Si el programa no estuviera...**

¡Imposible, ni lo quiero pensar!

El Programa me tiene atrapado, abarca mi mente, mi intelecto, mis pensamientos. También mis sentimientos y mi corazón. Me ha abierto un espacio que no había conocido antes.



Tengo autocrítica, reconozco que soy una persona no fácil de querer. Soy exclusivista, apartado y antigupal. Hace unos años, no me acuerdo cuándo, descubrí Tzedaká, cuya existencia fue para mí toda una relevación, una sorpresa emoción, algo casi impensable para mí: una mano extendida, una magia maravillosa de solidaridad convertida en realidad.

No lo entendía, me parecía imposible que algo así existiera.

Muy tibio pasé al principio por el escenario Tzedakense, hasta que un día fui convocado para participar en el Taller de Literatura. Acorde a mi estilo templado y desapasionado, concurrí a este taller donde ahora me siento -modestia aparte jaja-, un imprescindible, imposible de faltar.

Ya no dispongo de tiempo libre para mí. Me convertí en un “Tzedaka Total”, estoy en el grupo editorial y ahora también en el círculo de los “jeckes”, de los alemanes.

**... pero el programa está!**

Cada vez que paso por el umbral del segundo “B”, por esta puerta que siempre se traba, que no quiere dejar pasar, entro a mi segundo hogar. Me conocen, me saludan, me sonríen y me dan esta gratificante sensación de pertenecer, de sentir la solidaridad, la adhesión y el respaldo. Me hace sentir bien.

Para terminar quiero contar algo que me parece expresar un sentimiento anclado profundamente, común y general en todos los que estamos en el Programa. Hablando con mi querida y muy apreciada amiga Julia H., le pregunto: Julia, decime, ¿cuál es tu patria? ¿Dónde estas “en casa”? Y ella me contestó, sin titubear y al instante, “en Tzedaká”

P.S. En los años que participo del taller literario mi castellano no ha mejorado y mi ortografía tampoco, pero sé cómo expresarme para que entiendan lo que quiero decir.

**Testimonio de Félix S.**

**Si el Programa no estuviera...**

Ingresé al Programa en el año 2003. Veníamos de varios años de pérdidas y privaciones la mayoría de los argentinos y yo en particular, ya que debí liquidar mi

empresa constructora que ya no era rentable. Con mi mujer decidimos vender nuestra vivienda para bajar gastos y alquilamos algo más modesto, guardándonos el importe para seguir viviendo con la ayuda de los intereses. No nos fue posible por la incautación de nuestros ahorros, por las políticas de los gobiernos de turno y por la pérdida del esfuerzo de toda una vida de trabajo.

Esto derivó en la crisis de 2001, a partir de la cual nos resultó casi imposible seguir trabajando y obtener escasos ingresos que se complementaban con nuestras jubilaciones mínimas. Así pasamos de clase media con buen pasar a clase media baja, adaptándonos a continuas privaciones y vivir completamente al día.

En ese momento el Programa además de ayuda económica me permitió estar ocupado como voluntario, no rumiar mi desesperación. A los pocos meses al estar en contacto con otros beneficiarios del Programa me di cuenta de que era un privilegiado que tenía compañera, que muchos estaban muchos estaban más necesitados y que yo tenía la oportunidad de ayudarles. Al mismo tiempo me sentía contenido por la Fundación que me ayudó para conseguir mi jubilación austríaca y encontré un lugar de pertenencia. También la devoción que recibía de mis semejantes por la pequeña ayuda que les brindaba me hacía sentir útil.

La sede del Programa es mi segundo hogar, me siento totalmente identificado con el Programa y estoy muy a gusto con las nuevas amistades que hice, algunas con lazos muy fuertes.

**¿Qué pasaría si no estuviera el Programa?**

La desaparición del Programa significaría para los ex beneficiarios ante todo una disminución en su nivel de vida. La pérdida de las prestaciones en salud, medicamentos y ayuda monetaria. Esto en cuanto a la parte material. Pero habría una pérdida igualmente, que no es de orden material sino espiritual ya que todos los integrantes del Programa han encontrado cariño, apoyo moral, amistades y la pertenencia a grupos con inquietudes similares que les per-

miten seguir desarrollándose, acompañados. Se sienten contenidos y saben que tienen una Fundación a quien recurrir, a personas que las van a escuchar y apoyar lo que les da tranquilidad. Es muy importante para las personas mayores que muchas veces se encuentran muy solas, la oportunidad de estar entre pares y poder intercambiar vivencias sobre hechos, ideas y sentimientos con sus semejantes y comprobar que los problemas y situaciones que se dan en la vida son similares. Que no les sucede a ellos exclusivamente. Muchas veces los amigos llenan huecos de cariño que los familiares no siempre brindan. La alta asistencia a los Talleres y Actividades de la Fundación así lo atestiguan. Muchos beneficiarios esperan con ansia el día de la actividad de los Talleres pues le permiten además de estar bien acompañados, ocupar su tiempo en actividades útiles y de creación, lo que les permite sentirse mejor y a veces independientes de los hijos, sentirse aún útiles, además de mantener la mente en mejores condiciones.

También significaría más ajustes y privaciones en un momento en que los años comienzan a hacer sentir sus efectos en nuestros físicos y que a veces no nos permiten superar penurias ya que nuestra capacidad de trabajo es cada vez más limitada.

## **Testimonio de Julia H.**

### **Si el Programa no estuviera... pero está...**

¿Cómo si no estuviera? Imposible. Es parte de nuestra vida. Sin él todo sería distinto. No puedo imaginar mi vida sin él. Toda mi semana hasta el jueves está ocupada con él. Si el Programa no existiera, ese tiempo debería usarlo de otra manera. Además es mi lugar, allí estoy en casa y me siento protegida. ¿Qué pasa si entro en crisis con el Programa?

Grave pregunta, que seguramente asumiré cuando suceda.

Lo que recibimos del Programa de Tzedaká es enorme y no hablo de la ayuda material, que por suerte no preciso.

El Programa ha facilitado la unión de gente con una misma historia y no creo

que exista nada que hermane más a las personas. Hablamos entre nosotros y nos entendemos, todos tenemos el mismo dolor muy dentro nuestro y además una fuerza fenomenal que nos permitió sobrevivir. Ese amor a la vida y al hacer es otra de las cualidades que nos unen.

Nada tan movilizador como la posibilidad de la pérdida de la vida. Nada tan movilizador como ser espectador de la barbarie. Esto nos permite incorporar-nos al vivir con una furia que nos empuja, que nos obliga a correr los límites. Esto es lo que el Programa nos ofrece y promueve, sobre las cenizas, el renacer, sobre el dolor el querer vivir.

Nos conocimos todos ya grandes, pero nos entendemos de mucho antes, nos escuchamos, nos consolamos, reímos y festejamos. Todo es natural, nada es fingido.

El Programa abrió sus puertas, dejó que penetráramos, nos dejó desarrollarnos y todo floreció, cada Taller creó un mundo: de comprensión, de amor de conocimiento, de crecimiento.

¿Cómo si no estuviera?

# COMENTARIOS FINALES

**Dr. Ricardo Iacub**

Doctor en Psicología,  
Especialista en Mediana Edad y Vejez.

El texto nos sorprende, ya sea por el horror de lo sucedido o por el impactante poder del hombre y su comunidad para sobrevivir y superar lo peor, lo aberrante.

No cabe duda que el Holocausto puso y pone en duda el significado de lo humano, por lo que aún hoy seguimos procesando, elaborando o repitiendo de muy diversas maneras ese oscuro legado.

Por ello, conceptualizar el trauma y la vejez, implica hablar de un dolor, de una huella psíquica que se conserva en la memoria y que es capaz de reactivarse en las postrimerías de la vida, aun cuando hayan pasado tantos años.

Es allí donde nos describe la literatura científica que los sujetos que padecieron durante un tiempo prolongado de sus vidas vivencias traumáticas, podrían manifestar síntomas a lo largo de la vida o quedar

aparentemente dormidos, y reactivarse ante situaciones de conflicto, pérdida o fragilidad que pueden producirse con el envejecimiento.

En el texto se presenta de qué manera los vestigios del horror, que aun logran transmitirse a otras generaciones, son alojados, tramitados y compartidos en el contexto de este Programa, dándole una dimensión creativa y solidaria.

El Holocausto que había forjado identidades negativas, de dolor, rabia, miedo, se convierte en identidad que aún, forja posibilidades de superación y de testimonio en busca de un mundo que recuerde para no repetir.

El recuerdo traumático es cuestionado a través de un fortalecimiento personal y comunitario que trasciende sus fronteras y permite ser consigna de transformación social.

Las condiciones que forjan esta posibilidad vienen de la mano de un apoyo comunitario que atienda la particularidad de lo vivido, después de tantos años o por el contrario justamente en esa etapa de la vida.

Este Programa de Ayuda a Sobrevivientes del Holocausto nos enseña que la resiliencia no es una mera dimensión de la teoría, sino que podemos reconocerla en los testimonios donde, frente a las adversidades, es posible superar, crear condiciones de fortalecimiento y hallar recursos que den sostén ante ciertas vivencias de vulnerabilidad. La edad, la gran vejez en la que gran parte de sus beneficiarios se encuentran, aun cuando podría suscitar situaciones de reedición traumática, no impide que el sujeto pueda hacer frente a ciertas dimensiones del padecimiento asegurando un contexto adecuado. Por ello es importante reconocer de qué modo las redes sociales de apo-





yo permiten esta transformación personal, abriendo dimensiones de la experiencia humana que permitan anudar nuevos y más positivos significados del sí mismo y de los otros.

La pregunta entonces que me formulo es si esta experiencia, que partió de un proyecto internacional, pero que tuvo variantes originales y enriquecedoras en nuestro país, quedará ligada a esta población o si el ejemplo podría extenderse a múltiples grupos que hoy llegan a la vejez habiendo padecido diversas situaciones traumáticas entre las que se destacan aquellos que sufrieron la barbarie de la tortura, las desapariciones, los campos de concentración, los exilios o las pérdidas brutales de seres queridos a través del aparato represor de los gobiernos de facto.

Comprendo que hoy disponemos de más conocimientos a partir de este texto y de esta experiencia, será cuestión por ello de aprovechar este recurso que sin lugar a dudas nos permite seguir comprometiéndonos con lo mejor del ser humano, su capacidad de superarse y el empeño de su comunidad en fortalecerlo, más allá de su edad o de lo padecido.



## ANEXO

# 1

## Bibliografía

ADELMAN, A., Traumatic Memory and the Intergenerational Transmission of Holocaust Narratives. *The Psychoanalytic Study of the Child*, págs. 50, 343-367, editorial, ciudad, 1995.

AARTS, G.H. PETRA y WYBRAND op den Velde (no entiendo cuántos autores son), El trauma previo y el proceso del envejecimiento. Teoría e implicaciones clínicas, editorial, ciudad, año.

BRODSKY, P., Shoá y Modernidad, *Revista Nuestra Memoria*, Año IX, Nº 22, pág. 14, Buenos Aires, diciembre de 2003.

CLIMANS, R. y BARRON, S., A Narrative Approach to Working with Aging Holocaust Survivors and Their Families Inside the Institution, [www.baycrest.org/ ifnotnow](http://www.baycrest.org/ifnotnow), Volume 2, 2001.

DAVID, P., La atención de los sobrevivientes del Holocausto de avanzada edad. Un manual de aplicación práctica, editorial, ciudad, 2003.

HASS, A., *The Aftermath: Living with the Holocaust*, Cambridge University Press, Cambridge, 1995.

DE VRIES, B.; SUEDFELD, P., The Life Stories of Holocaust Survivors, *International Journal Aging and Human Development*, Vol.60 (3), págs. 183-187, ciudad, 2005.

GALANTE, D, *Revista Nuestra Memoria*, Fundación Memoria del Holocausto, ciudad, 23 de julio de 2004.

DWORK, H., STERNBERG, M. y ROSENBLOAM, M., La infancia perdida. Enseñanzas del holocausto: connotaciones para la adaptación de los adultos, *Chile and Adolescent Social Work Journal* Vol. 17, Nº 1, ciudad, febrero 2000.

GAMPEL, Y., Esos padres que viven a través de mí, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2006.

---

Goñi, Uki, La Auténtica Odessa, Ed. Paidós, noviembre 2002.

---

GROTBORG, E., Resiliencia en psiquiatría y salud mental, Trabajo elaborado para el pre-Congreso APSA, ciudad, 2007.

---

HERMAN, J., Trauma y recuperación, Espasa Calpe, ciudad, 1992.

---

JAIT, R. y OYBIN, A, Programa de ayuda a sobrevivientes de la Shoá en situación de vulnerabilidad y riesgo social. Presentación en el Congreso de Pobreza, Buenos Aires, 2001.

---

MENDELSON, 1996 Amcha, Centro Nacional Israelí para apoyo Psicosocial de Sobrevivientes del Holocausto y 2da generación de Sobrevivientes Infantiles. Formas de intervención, febrero 1996.

---

MILMANIE, J., El Holocausto. Una mirada psicoanalítica, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1996.

---

MINTZ, A., Popular culture and the shaping of Holocaust memory in America, The University Washington Press, Seattle, 2001.

---

MOISE, C., Prevención en Psicoanálisis. Propuestas en salud comunitaria, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2001.

---

NIEDERLAND, W. G., The problem of the survivor, Massive physique trauma, pág. 22, International University Press, Ed. In H. Kristal, New York, 1961/1968

---

SANCHÍS MUÑOZ, J. R., Eje Histórico, Primer Panel del Seminario 1946-2006 a 60 años de Nüremberg ¿Qué aprendimos?, Universidad Nacional de La Matanza, Buenos Aires, 2006.

SOLAR, D., Auschwitz: El infierno de Hitler, [http://www.solidaridad.net/articulo532\\_enesp.htm](http://www.solidaridad.net/articulo532_enesp.htm), Revista Autogestión, publicado el 06 de julio de 2003.

---

SUEDFELD, P., KRELL, R., WIEBE, R.E, y STEEL, G.D., Coping Strategies in the Narratives of Holocaust Survivors, Anxiety, Stress and Coping, págs. 10, 153-179. Ed, ciudad, 1997.

---

Tribuna Israelita de México, material publicado en su página web [www.tribuna.org.mx](http://www.tribuna.org.mx)

---

URSTEIN, E., Un dolor menor es contar la verdad, Editorial de la Asociación de Sobrevivientes de Bergen-Belsen, Estados Unidos, 1965, Buenos Aires, 2006.

WANG, D., Silencio y palabras, Revista Nuestra Memoria, ciudad, diciembre de 2003.

---

VOMMARO, H., La maravilla del dolor, Ed. Granika, Buenos Aires, 2001.

---

ZONIS, R. y ZUKERFELD, R., Procesos terciarios, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2005.

# Tzedaká significa

Justicia y Solidaridad.

Es la restitución a un semejante de su derecho a vivir con dignidad.



Impreso: Octubre de 2009. Edición: Fundación Tzedaká.



# Tzedaká

Fundación de la Comunidad  
Judeo Argentina

---

Av. Santa Fe 1821, piso 3, C1123AAA, Buenos Aires, Argentina.  
info@tzedaka.org.ar - www.tzedaka.org.ar